

Del infante al adulto: *coming of age* de una inmigrante en *A tree grows in Brooklyn* de Betty Smith.

Autor:

Porras Romero, Esperanza

Tutor:

Lasa, Cecilia Evangelina

2022

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Magíster de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Literaturas en Lenguas Extranjeras y en Literaturas Comparadas.

Posgrado

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN LITERATURAS EN LENGUAS EXTRANJERAS Y EN
LITERATURAS COMPARADAS

DEL INFANTE AL ADULTO: *COMING OF AGE* DE UNA INMIGRANTE EN A
***TREE GROWS IN BROOKLYN* DE BETTY SMITH**

TESIS DE MAESTRÍA

Maestranda:

ESPERANZA PORRAS ROMERO

Directora de tesis:

Dra. CECILIA EVANGELINA LASA

**DEL INFANTE AL ADULTO: *COMING OF AGE* DE UNA INMIGRANTE EN A
TREE GROWS IN BROOKLYN DE BETTY SMITH**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	7
Novela de formación o <i>Bildungsroman</i> y género literario <i>coming of age</i>	7
1.1. La novela de formación o <i>Bildungsroman</i>	7
1.2. <i>El Bildungsroman</i>	8
1.3. ¿ <i>Bildungsroman</i> femenino?	12
1.4. El adolescente como protagonista literario	19
1.5. Género literario <i>Coming of age</i>	24
CAPÍTULO 2	29
La literatura de Betty Smith desde la teoría de la frontera	29
2.1. Grandes rasgos sobre las migraciones.....	29
2.1.1. La frontera	31
2.1.2. La actual frontera	33
2.2. Una mirada a la teoría de la frontera	36
2.3. La frontera en Smith.....	39
2.3.1. Brooklyn: ¿ciudad de oportunidades?.....	39
2.3.2. Familia inmigrante	44
2.3.3. La influencia cultural	45
CAPÍTULO 3	51
La mujer en la literatura: <i>A Tree Grows in Brooklyn</i>	51
3.1. La mujer en la literatura	51
3.1.1. <i>A Room of One's Own</i> , de Virginia Woolf	52
3.2. <i>A Tree Grows in Brooklyn</i>	55
3.3. ¿Pérdida de la inocencia? <i>Coming of age</i> en Betty Smith.....	59
3.3.1. Francie Nolan	65

3.3.2. Trabajo infantil y adolescente: las oportunidades laborales	69
3.3.3. La biblioteca	73
3.4. El derecho a la educación universitaria para las mujeres, el mayor sueño	75
3.4.1. La mujer: símbolo de fortaleza, lucha y en formación.	85
CAPÍTULO 4	89
El sueño americano en <i>A Tree Grows in Brooklyn</i>	89
4.1. El sueño americano	89
4.2. Los costos del sueño americano	91
4.3. La infancia en el sueño americano.....	93
4.4. La educación: el mayor sueño	97
4.5. Francy Nolan Rommely en la universidad.....	100
CONCLUSIONES.....	105
BIBLIOGRAFÍA.....	112

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Buenos Aires por su recibimiento y formación.

Doctora Cecilia Evangelina Lasa, gracias por permitirme creer, en mi corazón siempre.

A Dios, por acompañarme en cada paso de mi existencia,

A mi padre amado, por haberme enseñado el valor del sacrificio,

A Katherine Natalia, mi motor,

Y a mi familia por ser guía de fortaleza y constancia.

INTRODUCCIÓN

El trabajo investigativo de la presente tesis se focaliza en el análisis del *coming of age* en la novela *A Tree Grows in Brooklyn* (1943), de la escritora estadounidense Betty Smith (1896 - 1972). La narración se centra en el crecimiento de su protagonista, una niña de origen inmigrante desde los siete hasta los diecisiete años: el sueño americano de sus abuelos y padres (irlandeses y austríacos), las vivencias de su familia en un contexto sociocultural marcado por la pobreza y la discriminación, la educación universitaria como sueño, la mirada feminista de la escritora y la lucha declarada por los derechos de la mujer, serán elementos de análisis y apreciación.

Demarcar la presente investigación en el proceso *coming of age* de la protagonista nos lleva a la conceptualización del género literario como modalidad particular de la novela de formación, cuyo enfoque marca la evolución significativa del protagonista infante/ adolescente hasta la madurez. Dicha transformación gradual se caracteriza fundamentalmente, por el descubrimiento y el aprendizaje que se suceden mientras transcurre la edad, y cuyos antecedentes datan del romanticismo alemán y Goethe, según los planteamientos teóricos de Gómez Viu (2009), López Gallego (2013) y Koval (2014).

El género literario *coming of age* narra la “pérdida de la inocencia” de sus protagonistas, connotación que deja entrever una resonancia particular a la mitología nacional estadounidense. Dicha concepción muestra a los Estados Unidos como una nación deseosa de romper con los lazos que la unen al antiguo continente y que quiere para sí un porvenir diferente, así lo expresa Kenneth Millard: “America is the rebellious teenager, impatient with the authority of its European parents and eager to create its own character founded on a different set of values and priorities” (2007: 5). La pequeña

protagonista crece y durante el transcurso de su *coming of age*, resalta en su voz femenina la lucha frente a la exigencia de reconocimiento a su género al reclamar igualdad de derechos.

Se observa la temática adolescente en la novela de formación o *Bildungsroman*, género establecido desde el orden patriarcal y el canon literario, en tanto aborda el desarrollo de protagonistas masculinos según López Gallego (2013). La crítica literaria olvidó a la heroína, según Koval: “Por casi dos siglos, la crítica especializada se “olvidó” de las mujeres, y entendió que el héroe de la formación debía ser un varón [...], en la mayor parte de los casos solo se afirma al respecto, que los héroes del *Bildungsroman* son hombres” (2014: 75, 16). Con el presente análisis se da sustento a la versión femenina de los *Bildungsromane*.

Se analiza la marginalidad dada por la crítica a las obras narrativas en versión femenina, pues solo hacia los años setenta se inicia la discusión frente a su existencia dentro del *Bildungsroman*. El florecimiento del movimiento sobre todo en los Estados Unidos permite que la mirada se vuelva a autoras como Betty Smith y su novela de formación, cuya crítica la lleva a convertirse en *best seller*, y a ser apreciada por su valor sociocultural aún en el presente tiempo. El *Bildungsroman* femenino no planeado emerge desde el empoderamiento femenino para dar voz y agencia a las mujeres.

En la novela de Betty Smith se reclama igualdad de derechos, *A Tree Grows in Brooklyn* permite vislumbrar la realidad histórica del contexto de producción, y situar a su protagonista como sujeto histórico quien, a su vez, permite ver entre sus líneas una mirada de crítica social. Según Edwards:

The contemporary female bildungsroman has, of course, a very powerful potential to become a lens through which women can evaluate their condition in society, that to be inspire female readers to personal reflection

and action that might lead to greater maturity, political awareness, Independence, or to offer them a conservative, romantic model against which to measure their own lives. (1998; 97)

Por otro lado, los intercambios culturales que se dan como resultado de los procesos migratorios de fundamental análisis en Smith, se observan desde los recientes estudios sobre la frontera, cuyo centro de interés se ha desplazado de la frontera entre Estados Unidos con Canadá y México, al regionalismo norteamericano y a la diáspora sufrida por los inmigrantes en aquel país, como lo afirman Michaelson, Scott y Johnson, David E. (2003).

Dichos autores, en *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural* (2003) manifiestan que los conflictos de la frontera consisten en la oposición entre la jerarquización de lo *anglo*, y la estigmatización de quienes no caen bajo esa categoría, los mexicanos, chicanos u otros según lo afirman los autores. Dichas entidades denominadas por los autores como *nosotros* y *los otros*, provienen de un proceso subjetivo que consiste en autoasignarse atributos culturales relativamente estables en el tiempo y reconocidos socialmente. La combinación de dichos elementos transmite rastros que se pueden leer en Smith pues su familia inmigrante llega a Estados Unidos siendo parte de los denominados *los otros*.

Smith permite iluminar la situación social en la población en Brooklyn de la época cuando apenas empezaba a formarse como ciudad, gracias en gran medida, a todos los inmigrantes que construyeron y recorrieron sus calles. Una mirada al clásico norteamericano de Smith desde la literatura y los rastros históricos presentes en ella, permiten conocer la realidad vivida desde la perspectiva de su pequeña protagonista Francie Nolan Rommely; su infancia y juventud en el Brooklyn de la década de 1900.

Las historias entremezcladas en la novela visualizan la situación social de los inmigrantes que llegan a Estados Unidos en busca del sueño americano y sus expectativas se fundan en la educación como posible salida. El personaje de Francie no resulta ajeno a este entramado: en la construcción de la protagonista como escritora se observa una apropiación del sueño americano en clave de género, en tanto convertirse en escritora implica acceder a la universidad como instancia de ampliación de derechos, resultante de la lucha de la mujer por la igualdad. En la siguiente sesión, se comunicará el modo en que se abordará tal hipótesis de trabajo.

Estructura de la tesis

La tesis está organizada en cuatro capítulos, cada uno de los cuales alimentan la mirada al texto de Betty Smith; el sueño americano de su pequeña inmigrante y su denuncia social, de la siguiente manera:

En el primer capítulo “Novela de formación o *Bildungsroman* y género literario *coming of age*” se observa la parte teórica y conceptual del género *coming of age* y sus raíces en el *Bildungsroman* o novela de formación alemana, desde los planteamientos de Koval (2014), Kenneth Millard (2013) y Linda Thornton. Se da a conocer la importancia del *Bildungsroman* en la literatura y a su vez, se señala el florecimiento del *coming of age*, incluyendo las narraciones a cargo de mujeres y sobre ellas. Se teoriza el *Bildungsroman* femenino y se demarca el *coming of age* en el transcurso de la infancia y la adolescencia del protagonista, relacionándolo con la pérdida de la inocencia, la formación y la aceptación de la realidad sociocultural que lo posiciona como sujeto histórico.

En “La literatura de Betty Smith desde la teoría de la frontera”, el segundo capítulo, se observa la temática de la inmigración, sus motivos de viaje y el paradigma de la frontera simbólica desde Scott Michaelsen y David E. Johnson (2003). Se analizan conceptos indispensables tales como migraciones, la actual frontera, la influencia cultural, la familia en la inmigración y se delimita la frontera como sitio de encuentros de relatos e historias entremezcladas.

Asimismo, se analiza el contexto socio-histórico de Estados Unidos entre los años 1900 y 1917, período en el que transcurre el *coming of age* de la protagonista. Se ofrecen consideraciones sobre migraciones europeas asentadas en Nueva York y sus experiencias de extrema pobreza, abandono y exclusión social. Smith narra la historia de los abuelos austríacos e irlandeses y de los padres de Francie y su hermanito Neeley, quienes llegan a Estados Unidos buscando una vida mejor para sí y sus familias: libertad, educación gratuita, empleo. Lejos de este ideario, la ciudad de Brooklyn convoca a la familia Nolan a un mundo de pobreza, superpoblación escolar, xenofobia y trabajo infantil.

En el tercer capítulo denominado “La mujer en la literatura: *A Tree Grows in Brooklyn*”, se analiza la novela desde la perspectiva de género que favorece el ejercicio de una lectura crítica y cuestionadora de la realidad, dando una luz esperanzadora hacia la transformación de la situación social de la familia inmigrante de Smith. Igualmente, dentro del *coming of age* que sugiere la novela se lee el planteamiento de “pérdida de la inocencia” como elemento indispensable de crecimiento y formación, se dan a conocer las implicaciones del concepto en tanto ocultación de la realidad a los ojos de los infantes, y su influencia en la vida de los adolescentes protagonistas.

Se observa la pugna de las primeras olas feministas que muestran a la mujer como heroína, símbolo de fortaleza, lucha y en formación. Virginia Woolf (1929) y Betty Smith

(1943) son escritoras que se posicionan frente a la condición subordinada de la mujer y la invitan a luchar por la igualdad de derechos, siendo la educación un punto de exigencia indispensable. Francie Nolan es la heroína inmigrante de Smith construida como *The Tree of Heaven* (stubborn ailanthus), una alegoría que denota: nacer, crecer y fortalecerse a pesar de las adversidades.

El último capítulo “El sueño americano en Betty Smith” se centra el *coming of age* de Francie Nolan inmersa en la realidad social de Estados Unidos de los años veinte. Los sueños de la protagonista son el reflejo de una sociedad cuyas esperanzas se depositan en la educación como posible salida de la represión patriarcal en alusión a la primera generación feminista. En Smith, la lucha de la mujer por la igualdad de derechos y la posibilidad del ingreso a la educación universitaria hacen la diferencia. En este capítulo se contemplan los motivos que invitan a los inmigrantes a cruzar las fronteras y como elemento clave el papel de la niñez dentro del sueño americano: los primeros inmigrantes incluyeron a los niños nacidos y a los venideros en su sueño, y vislumbran para ellos mayores oportunidades en el país de llegada.

CAPÍTULO 1

Novela de formación o *Bildungsroman* y género literario *coming of age*

As the contemporary period changes, so too does its interpretation of the past.

Successive generations of readers revalue the canon, and reassess what is most important about canonical works. This is an inevitable and inescapable process of reading in history (Millard, 2007: 13).

1.1. La novela de formación o *Bildungsroman*

A los fines de la presente investigación, interesa el concepto de *novela de formación* como un texto que narra el desarrollo de un personaje protagonista, quien a través de sus experiencias de vida en un contexto determinado lleva a cabo su proceso de formación personal. El personaje principal es visto como un héroe con características definidas, dicha figura termina convertido en un personaje diferente a partir de sus vivencias. La bibliografía coincide en definir la *novela de formación* como un género literario que hunde sus raíces en la tradición del *Bildungsroman* desarrollado en Alemania a finales del siglo XVIII, extendido en Europa durante el siglo XIX y cuya relevancia ha logrado alcanzar la literatura contemporánea.

Su origen alemán nos lleva a considerar a Goethe y su obra *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* (1795-96) como el texto fundante, así como su relación directa con el concepto de *Bildungsroman*. El término popularizado desde 1815 coincide con el periodo de tiempo de la modernización de Alemania, para cuya época el ideal de formación era parte de un programa burgués centrado en el individuo autónomo.

El *Bildungsroman* es un concepto que abre un abanico de posibilidades, en función del aspecto en el cual se focaliza, se obtiene una concepción específica. Para Koval: “La historia de la teoría y crítica del subgénero novelístico *Bildungsroman* es tan

vasta que resulta inabarcable en su totalidad [...], el problema de su definición sigue sin resolverse de un modo satisfactorio” (2014: 6). Por lo anterior, no se trata fondo la inabarcable teoría al respecto, sino que se recurre a premisas fundamentales para observar sus implicancias: el proceso de formación de un individuo desde la infancia hasta su edad adulta, los cambios físicos, psicológicos y sociales que lo acompañan con el transcurrir de los años, la ausencia de finales y la mirada a los *Bildungsromane* como narraciones con primacía de género masculino, son elementos que apoyan la mirada al *coming of age*.

1.2. *El Bildungsroman*¹

La aparición de los *Bildungsromane* y su temática adolescente ha tenido tanto a críticos como a teóricos tratando de establecer su definición, tarea que no resulta fácil por el peso del siglo XVIII y Goethe, además, de los cambios históricos y literarios a través del tiempo. De acuerdo con James Hardin:

Part of the problem is that there is no consensus on the meaning of the term Bildungsroman. [...] there has been much debate in recent years not only as to what precisely constitutes a Bildungsroman but also whether it is a useful, descriptive technical term at all and, if not, whether it might be better to invent another. (1991: 10)

Otro miramiento a la definición del género es la raíz alemana *Bildung* y sus connotaciones, pues los significados presentan imperfecciones en virtud del idioma y del contexto de utilización:

In an eighteenth-century context, is a verbal noun meaning 'formation,'
transferring the formation of external features to the features of the

¹ A lo largo de este trabajo se utiliza indistintamente el término alemán *Bildungsroman* y el castellano de novela de formación.

personality as a whole. In the early nineteenth century as to some extent even in this time it implied “cultivation”, education and refinement in a broad, humanistic sense, certainly not merely education with all the current institutional connotations of the word. (Hardin, 1991: 11)

En la actualidad, *Bildung* no tiene una definición exclusiva, por ella se entiende, entre otros significados: “formation, growth, foundation, constitution, organization, shape, structure, forming, development, training, education, learning, schooling, culture” (Edwards, 1998:11). Del mismo modo, la raíz exclusivamente alemana e intraducible, contiene un conjunto de rasgos semánticos que no encuentra equivalente en otro idioma y lo hace hipotéticamente intraducible: “aúna en sí tanto la formación espiritual como la corporal” escribe Miguel Salmerón (2002:15).

Desde una mirada actual, los estudios de Carmen Gómez Viu (2009), López Gallego (2013) y Martín Ignacio Koval (2014), ilustran el término y sus relaciones en el sentido histórico-literario. Para Carmen Gómez Viu:

El *Bildungsroman*, del alemán *Bildung* (período de formación posterior a la fase correspondiente a la enseñanza primaria) y *Roman* (novela) es el término empleado para designar a las novelas cuyo tema principal es la representación literaria de las experiencias de un joven protagonista, desde su niñez o adolescencia hasta su madurez, en un proceso de aprendizaje cuya finalidad es lograr la consolidación de la personalidad del individuo y su integración en la sociedad. (2009: 108)

Según López Gallego, profesor de Lengua y literatura españolas: “El *Bildungsroman* es un género narrativo que se caracteriza por presentar una evolución en el personaje protagonista a lo largo de sus páginas” (2013: 63). Sostiene, asimismo:

El término alemán *Bildungsroman* se utiliza para denominar un tipo de novelas en las que se muestra el desarrollo físico, psicológico, moral o social de un personaje generalmente desde la infancia hasta la madurez. La palabra alemana podría ser traducida como novela de formación o novela de aprendizaje, incluso como novela de autoformación. (López Gallego, 2013: 64)

Para Koval el *Bildungsroman* es “... un subgénero novelístico moderno que se sustenta en una fe, típicamente moderna [...] donde la historia personal tiene la forma de una progresiva toma de conciencia de sí (autoconocimiento) y, en este sentido, está dada en la historia la posibilidad de un mejoramiento” (2014: 17). La formación trae consigo crecimiento y mejoramiento en cuanto a la toma de conciencia individual y aprendizaje.

Considerando los postulados anteriores y para el propósito de la presente investigación, se plantea el *Bildungsroman* como el género que agrupa un tipo de novelas cuyo tema fundamental es la representación literaria de un protagonista, su proceso de crecimiento desde la infancia hasta pasada la adolescencia, cuya finalidad es evidenciar la formación y el aprendizaje que se sucede mientras transcurre la edad. Este proceso de toma de conciencia e integración social deja abierta la posibilidad que plantea Koval de un “mejoramiento” desde el refinamiento de la personalidad del individuo. La anterior definición atiende a postulados recientes que distan del concepto clásico.

Los cambios históricos luego de Goethe y el nacimiento del *Bildungsroman* han alterado dicho modelo tradicional e incluso la crítica habla de que algunas novelas al querer acercarse al género, parodian al modelo clásico. Koval (2014) sostiene que, a pesar de los cambios, existen elementos inalterables que permiten clasificar de *Bildungsroman* a ciertas narraciones que abarcan procesos formativos en sus protagonistas. Entre ellos:

la referencia a la infancia y primera educación, el conflicto generacional, el abandono de la atmósfera represiva del hogar, la llegada a la ciudad donde comienza la potencia su formación, la vivencia de algunas aventuras amorosas y la búsqueda de identidad personal y de vocación artística.

Atendiendo a los anteriores elementos, Betty Smith escribe *A Tree Grows in Brooklyn*, una novela de formación, el *coming of age* de Francie Nolan Rommely y su hermanito, quien es presentado como la sombra de la heroína. La autora muestra el proceso y formación desde la infancia de la pequeña poniendo especial atención a los primeros años de escuela, el ingreso al mundo laboral, formación familiar y autodidacta, sus primeros pasos como escritora y el deseo por ingresar a la universidad incipiente desde sus primeros años.

Para complementar las características propias de los *Bildungsromane*, López Gallego (2013) establece también algunas características las cuales pueden verse reflejadas en la novela de Smith. El personaje principal es joven y comienza su formación en conflicto con el medio en que vive:

Se deja marcar por los acontecimientos y aprende de ellos. Tiene por maestro al mundo y va integrando en su carácter las experiencias por las que va pasando. Sufre por el contraste existente entre la vida que había idealizado y la realidad que tendrá que vivir. En tercer lugar, este tipo de novelas no contempla la muerte del héroe y suele terminar con un final feliz o, al menos, un final que no suponga para el protagonista daños irreparables. (2013: 64)

Gómez Viu (2009) y López Gallego (2013) coinciden con la crítica reciente sobre esta última característica. Señalan en los *Bildungsromane* la ausencia de un final, pues

significaría la muerte del héroe. Son narraciones abiertas cuya trama reside en la formación indefinida del protagonista, y no precisamente en la solución de los conflictos entre el héroe y el mundo que lo rodea, los conflictos de índole socio-cultural no culminan con la novela. Pretender un final armónico sería aferrarse a los ideales propios de la Ilustración.

En *Smith* no hay muerte de la protagonista, Francie Nolan ha cumplido diecisiete años y forma parte de las mujeres que integran el mundo laboral y anhelando el ingreso a la universidad. Con el transcurrir de la novela, el lector no olvida que la joven representa los sueños de toda una generación de mujeres trabajadoras, y queda con la incertidumbre de lo que vendrá a continuación: ¿Podrá Francie Nolan Rommely ingresar a la universidad y ser escritora? ¿Será Francie ejemplo de superación para las mujeres que luchan por cumplir sus sueños? ¿Podrá cumplirse el sueño americano de miles de mujeres inmigrantes de acceder a la educación universitaria?

1.3. ¿*Bildungsroman* femenino?

Los estudios tradicionales hasta mediados del siglo XX dan supremacía a los protagonistas masculinos, empezando con Goethe y su sendero de auto-realización. La enorme importancia histórico-literaria de la novela *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* advertida por Friedrich Schlegel ya en 1798, crea un modelo novelístico nuevo dotado de un carácter a la vez reconocible y variable según Koval (2014). El modelo naciente plantea a un protagonista masculino y descarta la posibilidad de un *bildungsroman* femenino, por lo menos para los años subsiguientes.

Gran parte de las obras exitosas o canónicas hasta el siglo XX retratan protagonistas masculinos, así lo afirma Kenneth Millard: “Since its inception in Germany

in the eighteenth century, the bildungsroman has traditionally been understood as a male genre [...] critics has tended to ignore female experiences and universalize the experience of boys” (2007: 130). Las experiencias masculinas narradas giran en torno al proceso de formación: recibir educación que brinde posibilidades de desarrollo personal, profesional y la oportunidad de integrarse a la sociedad. Por otro lado, para las niñas, las prohibiciones sirven para opacar sus oportunidades:

Men who travel, have sexual experiences, suffer, learn, work, play, reflect, and, above all, grow [...] its protagonists have had to be male to have license to experience the world in the ways necessary for learning and fulfillment. Women, on the other hand, are represented in the genre as synonymous with home, hearth, constancy, simplicity, consolidation and comfort: with the static, the uncomplicated, and the unreflecting. (Edwards; 1998: 1, 2)

La marginalidad de la crítica a las novelas de formación femenina ha permitido la prevalencia del *bildungsroman* masculino, las narraciones cuyo protagonista es mujer, transgreden lo establecido. Al narrar el proceso de aprendizaje y formación de una niña se develan contextos sociales que dejan al descubierto los mecanismos represivos de la sociedad en contra de lo femenino, por tanto, no es conveniente incluir en el canon literario la lucha de las mujeres contra las normas de la sociedad: “las obras literarias de las mujeres deben dar un rodeo para expresar aquello que no pueden criticar abiertamente. Esto explica la dificultad de las lectoras para desentrañar estrategias oblicuas” (Gómez Viu, 2009: 110). Este conflicto declarado entre la sociedad y la heroína literaria caracteriza la novela de formación en versión femenina.

Una mirada al *Bildungsroman* femenino requiere ciertas consideraciones. Por un lado, los estudios sobre el género se han basado en el análisis de narraciones cuyo protagonista es niño o un joven, característica establecida por la educación tradicional que promueve la diferencia entre hombres y mujeres. Por otro lado, la caracterización del género masculino pertenece a un modelo patriarcal y avalado por el lenguaje que devalúa a las mujeres, para ellas se encuentran establecidos: roles, labores, reglas de comportamiento social y menos prestigio. Según Gómez Viu: “Así, a las escritoras les resulta muy difícil incorporar a este canon androcéntrico novelas que se alejan del patrón establecido” (2009: 109). De esta manera, las novelas de formación en versión femenina han sido excluidas del canon literario continúa Gómez Viu.

Variedad de ejemplos pueden ser observados en los siglos 19th y 20th donde el crecimiento del protagonista va de la mano con el contexto social. Por mencionar, *Little Women* (1868) de *Louise May Alcott* (1832 - 1888), narra las vivencias de cuatro jovencitas en los Estados Unidos de la época. Alcott es un ejemplo para las escritoras cuyos temas apuntan a la reivindicación de los derechos de la mujer, Jo, una de las protagonistas, asume comportamientos que difieren de los estereotipos establecidos para las damas. Teniendo en cuenta el contexto de producción (Estados Unidos entre 1861 y 1865), criticar el sistema patriarcal y exigir desde la literatura derechos para la mujer marca el inicio de una pequeña revolución permitida para la época.

Solo a principios los años 1970 se inicia la discusión crítica sobre la versión femenina del *Bildungsroman*. Las escritoras toman posesión del género acoplándose a la perfección con el florecimiento del movimiento feminista, sobre todo en los Estados Unidos, como lo afirma Leasa Y. Lutes (1995). Hardin celebra estas ideas pues la importancia del género en la actualidad da cabida a las mujeres escritoras: “feminist criticism, with a few exceptions, has taken up the bildungsroman enthusiastically [...]”

Certainly no one these days would characterize the Bildungsroman as an exclusively German genre” (Edwards: 1998: 16). El reconocimiento de la escritura femenina permite la visibilización de las escritoras, un paso dado en la lucha femenina.

El profesor de alemán y literaturas comparadas Todd Kontje confirma que la frecuencia con la que las obras se evalúan como *bildungsroman* fallidos se arraiga en la definición tradicional de género: “The bildungsroman is a fundamentally affirmative conservative genre, confident in the validity of the society it depicts, and anxious to lead both hero and reader toward a productive place in that world” (en Edwards, 1998: 13, 14). De igual manera, una definición asequible señala que el género sirve de herramienta para la apreciación de novelas cuyo contexto ya no es el Romanticismo alemán. En palabras del autor: “This is why the term is retained, because it can still be of use, if we are willing to use it as one tool among many, and we are willing to accept the notion that genres grow, shift and change over the years as our understanding of the nature of the literature and the world change as well” (1998: 15). El tiempo permite que las circunstancias cambien, dando posibilidad al *Bildungsroman* en versión femenina.

Dentro de las narraciones de formación femenina el conflicto entre la heroína y la sociedad tiene su cuna en la familia. Es allí donde los códigos de conducta se establecen, es la familia quien transmite lo socialmente aceptado. En este sentido, la madre juega un papel fundamental, puede ser vista como un modelo a seguir o como una víctima de los mandatos masculinos. En *A Tree Grows in Brooklyn*, la madre no tiene buena relación con su niña debido a la predilección explícita por su hijo Neeley. Esto puede explicarse según Gómez Viu (2009) por el hecho de que los hermanos hombres son tratados como privilegiados, subrayando de esta forma la desigualdad entre los sexos.

Afirmaciones de este estilo son demarcadas por Smith denotado abiertamente la predilección por la masculinidad, lo socialmente aceptado prevalece, desconociendo las facultades especiales que Francie desarrolla. Dentro del *bildungsroman* femenino las metas de desarrollo se enfrentan a las expectativas sociales, este enfrentamiento va configurando la identidad de la protagonista y contribuyendo paulatinamente a su *coming of age*. Smith plantea diferencias irreconciliables entre madre e hija, pues Francie Nolan difiere de los pensamientos tradicionalistas de la madre, opone resistencia frente a la predilección por su hermano y a su falta de oportunidades de manera igualitaria.

Otro elemento a considerar es expuesto por Gómez Viu (2009), quien sostiene que uno de los rasgos del protagonista del *bildungsroman* es el carácter pasivo: el protagonista no controla su destino, solo reacciona ante las circunstancias. La identidad del personaje se va construyendo teniendo como base a la familia y las relaciones socioculturales en las que se encuentre inmerso. Sin embargo, al hablar de protagonistas femeninas las circunstancias no son las mismas, la actuación de la mujer cobra especial significación, pues no concuerda con la tradición por haber sido delegadas a ser espectadoras del mundo y de las actividades de varón.

Si la pasividad es un rasgo característico del *bildungsroman* acentuado especialmente si la protagonista es una niña por su formación sumisa, Smith muestra desde el inicio de la novela una excepción a la norma. Confiere a Francie Nolan y a las mujeres que la acompañan en su *coming of age* rasgos diferenciales e iniciativa. La abuela Rommely sueña con un futuro mejor para su nieta y enseña a su hija Katie a despertar en sus hijos el gusto por la lectura. En una línea similar, la madre de la protagonista es una mujer luchadora, asume no solo la responsabilidad económica del hogar sino de la formación de los niños. Para finalizar, la tía Sissy se casa varias veces, desde los catorce

años engaña a los jueces que la casan fingiendo tener edad para el matrimonio, no puede dar a luz hijos y adopta un bebé.

Por su parte Francie Nolan no es una niña promedio, los libros son para ella sus juguetes y sus mejores amigos, disfruta de la soledad y su espíritu soñador le permite escapar del mundo real al mundo de la imaginación. Desea ser escritora y en la escuela escribe sus primeros relatos haciéndose merecedora de una publicación y su mayor sueño es ingresar a la universidad para continuar su formación académica. No se trata entonces, de una desviación del modelo masculino, sino que tanto los hitos y metas de desarrollo como las expectativas sociales son diferentes, de las que enfrenta un personaje del *Bildungsroman* tradicional (Gómez Viu 2009). Dichas metas, expectativas y procesos sociales de la protagonista son narrados en detalle en la novela.

Las etapas de la novela de formación masculina difieren de las femeninas en cuanto a la perspectiva social que acepta lo masculino y mira con recelo a la mujer. Lo femenino es conflictivo: “el proceso de desarrollo de la mujer, no es gradual, sino que se produce a través de momentos epifánicos, y no se limita a la etapa de la adolescencia” (Citado en Gómez Viu 2009. p. 4). El feminismo y la lucha de la psicología por la creación de conciencia frente al desarrollo de los sexos han dado pautas para que los críticos literarios den reconocimiento a los *Bildungsromane* femeninos, y se establezcan las diferencias del mismo frente al modelo tradicional.

Aplicar un modelo clásico para el análisis de los *Bildungsromane* masculinos y femeninos no es posible, en tanto que las expectativas de formación y las expectativas sociales son diferentes. En las narraciones cuyo protagonista es un varón los finales son armoniosos, el hombre no lucha contra la sociedad pues se encuentra vinculado estrechamente a ella, en las narraciones femeninas, por el contrario, el conflicto social no

culmina. Por otro lado, el proceso de formación de las protagonistas no tiene modelos establecidos pues son particulares, cambian en el momento histórico y los contextos culturales y sociales. Así, los *Bildungsromane* femeninos exigen flexibilidad a la hora de querer establecer un modelo de análisis.

El florecimiento del *Bildungsroman* femenino permite que surjan expresiones propias del género, y que se inicie el reconocimiento de la escritura femenina, no sin antes reconocer según Gómez Viu (2009), que el éxito o el fracaso de las narraciones deben ser interpretados a la luz del contexto social. Dicho alto en el camino permite la reivindicación de las escritoras que se ocultaron o que debieron utilizar pseudónimos para transmitir su arte, o tal vez, de aquellas cuyas obras no fueron dadas a conocer como lo expresa Leasa Y. Lutes:

Pero las mujeres de hoy tratan de sacar a la luz lo que ellas tienen que ofrecer, dejar florecer su corazón [...] sus obras cuentan las penosas aventuras silenciadas del ser que frecuentemente a tientas va en busca de una realidad externa que esté dispuesta a dialogar, a reformulase, a modificarse para llegar a un compromiso mutuamente aceptable. (1995: 18, 19)

La autora sostiene que el florecimiento del *Bildungsroman* en su forma femenina coincide con el advenimiento de una renovada esperanza para el mundo femenino, no se limita a las metas de otros tiempos y comparte cierto optimismo perdido en el siglo XIX. Edwards se une al optimismo:

The contemporary female bildungsroman has, of course, a very powerful potential to become a lens through which women can evaluate their condition in society, that to be inspire female readers to personal reflection

and action that might lead to greater maturity, political awareness, Independence, or to offer them a conservative, romantic model against which to measure their own lives. (1998: 97)

Con ese mismo entusiasmo se analiza la novela de Smith, la escritora deja clara su tendencia feminista manifestando su deseo de cambio del orden establecido. Desde la novela se hace un llamado a la emergencia de un orden social y cultural en el que las oportunidades estén abiertas tanto a hombres como a mujeres, Exige para ellas reconocimiento familiar, social y académico. Ante el valor de la novela de formación, Gómez Viu sostiene que dicha escritura permite la confrontación de la protagonista ante los valores de su sociedad en un proceso en el que se ponen en juego los deseos del individuo y sus posibilidades de cumplirlo (2009). Una pequeña revolución desde la novela es expresada en Smith.

Este hecho no parece casual, estas narraciones son la forma de expresión preferida por escritoras de diversas literaturas cuyos relatos inician su auge solo hasta mitad del siglo XX. No son más que el deseo y la convicción que tienen escritoras como Alcott, Woolf y Smith de reivindicar el papel de la mujer y darle el poder que durante siglos fue arrebatado. Las demandas sociales de Betty Smith frente al papel dado a la mujer desde la mirada de una pequeña inmigrante es la razón por la cual se analiza la relevancia de *A Tree Grows in Brooklyn*.

1.4. El adolescente como protagonista literario

El adolescente como protagonista literario de Aránzazu Sumalla (2013), aporta ideas fundamentales a la presente investigación. No se sabe con exactitud el momento en el que se pasa de la niñez a la adolescencia, y de esta a la edad adulta. Es un proceso, una serie de pequeños cambios en el individuo mientras transcurre la edad y en un contexto

determinado. Lo que caracteriza a la novela de formación “es que los hechos relatados son esencialmente los años, meses, semanas o días formativos y los que, por consiguiente, coinciden con la última infancia, adolescencia o primera juventud del protagonista del relato” (2013: 3). Es un proceso evolutivo distante de lo momentáneo.

Por consiguiente, hablar del adolescente como protagonista implica que las narraciones abordan no solo el desarrollo físico del héroe sino una evolución psicológica, en ese período los cambios dados en este aspecto son determinantes. La entrada en el mundo adulto presupone que la narración dé cuenta de un “posicionamiento en el mundo frente a los modelos adultos, la inevitable soledad del protagonista, el egocentrismo que se materializa a través de una narración siempre desde el yo y, por último, la condición de búsqueda de voz” (Aránzazu Sumalla, 2013: 3). Es decir, el adolescente representa no solo desarrollo físico, sino, psicológico y emocional.

El héroe del *Bildungsroman* responde a la necesidad de un posicionamiento frente su familia, los modelos adultos y lo que le depara el futuro teniendo en cuenta su situación familiar, origen y condición social. En *A Tree Grows in Brooklyn*, su protagonista Francie Nolan sueña junto a las mujeres de su familia (abuela, madre y tía) con un futuro diferente, no se resignan a la situación discriminatoria en la que se encuentran por su género. En este punto, la no aceptación de un futuro demarcado por las condiciones sociales, se convierten en un intento de rebeldía:

Así, la novela de formación se convierte en una novela de rebeldía o, por lo menos, un intento de rebeldía. Rebeldía frente a unos padres, en muchas ocasiones ausentes y, en muchas otras, omnipresentes. Y, en caso de que esos padres no aparezcan, rebeldía frente a los modelos sustitutos, frente a las pautas que estos marcan o imponen, frente a los códigos de un mundo

en el que se entra casi siempre sin desear entrar del todo. (Aránzazu, 2013: 3)

Smith busca un cambio de status para la mujer. En la novela, esta lucha se inicia en soledad, la nostalgia es reconocida como sentimiento característico de la adolescencia. Si el protagonista quiere marcar la diferencia y no seguir las pautas establecidas, es frecuente que se quede solo, la búsqueda de diferenciación del mundo adulto lo obliga a hacerse a un lado. Para López Gallego: “Esta soledad se ve acrecentada, además, por el aislamiento propio de quien se siente diferente. La gran mayoría de los protagonistas tiene una aguda conciencia no solo de hallarse en un punto dispar con respecto al mundo adulto, sino también de ser distintos respecto al grupo de adolescentes del que se supone que debería formar parte” (2103: 66). De igual manera:

No hay modelo, porque el modelo repugna, pero la alternativa muchas veces no es sencilla y, por tanto, el personaje está solo frente al mundo que quiere conquistar [...] Esa soledad se ve acrecentada, además, por el aislamiento propio del que se siente diferente. Y es que la gran mayoría de protagonistas del Bildungsroman tienen una aguda conciencia no sólo de hallarse en un punto dispar con respecto al mundo adulto, sino también de ser distintos de algún modo al grupo de adolescentes del que se supone que deberían formar parte. (Aránzazu Sumalla, 2013: 6)

Francie Nolan se encuentra condenada a estar sola desde niña: sus padres deben trabajar y la dejan al cuidado de su hermanito, es la única a la que parece disfrutar sus tardes de lectura en casa o en la biblioteca, observa a los niños desde su ventana y se distrae viendo sus juegos en la calle. Aunque su aislamiento no es problema, en su

crecimiento y formación la ausencia de compañeros y amigos la obligan a ser independiente, y a fijarse metas claras exclusivamente con el acompañamiento familiar.

Octavio Paz, en *El laberinto de la soledad* (1950), aporta otra característica fundamental de la adolescencia, sin duda, el descubrimiento de nosotros mismos:

A TODOS, en algún momento, se nos ha revelado nuestra existencia como algo particular, intransferible y precioso. Casi siempre esta revelación se sitúa en la adolescencia. El descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos solos; entre el mundo y nosotros se abre una impalpable, transparente muralla: la de nuestra conciencia. Es cierto que apenas nacemos nos sentimos solos; pero niños y adultos pueden trascender su soledad y olvidarse de sí mismos a través de juego o trabajo. En cambio, el adolescente, vacilante entre la infancia y la juventud, queda suspenso un instante ante la infinita riqueza del mundo. El adolescente se asombra de ser. Y al pasmo sucede la reflexión: inclinado sobre el río de su conciencia se pregunta si ese rostro que aflora lentamente del fondo, deformado por el agua, es el suyo. (1992: 5)

El descubrimiento de sí mismo es un proceso que se configura a partir de las condiciones propias de la persona, las experiencias de vida, el contexto sociocultural y las relaciones familiares. Tales elementos marcan la formación de la identidad del individuo o lo que Erik Erikson (1902 - 1994) llama la *exploración de la identidad*. En este proceso, el adolescente se visualiza como un ser único y proyecta su vida futura. En las narraciones de adolescentes el futuro se vislumbra, pero no se llega a narrar pues la novela finaliza cuando el individuo ha adquirido determinados conocimientos, y se ha evidenciado cierto proceso de formación.

En las narraciones de protagonistas adolescentes los finales marcan el proceso de formación–maduración. Cuando ese proceso se cree concluido y el adolescente ha aceptado las normas establecidas por la familia o la sociedad, la novela puede concluir, no sin dejar sinsabores pues las expectativas que se crean en el lector son altas. Dice López Gallego:

En relación con los aspectos narrativos hay que señalar que el proceso de maduración es el objetivo de la narración, más importante que otros elementos como las aventuras, investigaciones, incluso que las relaciones entre personajes. Por este motivo la narración concluye cuando el proceso de maduración se ha cumplido. El antagonista es sustancialmente la propia sociedad, percibida como una escuela de vida. El resto de personajes, las circunstancias, el medio... todo actúa frente al protagonista en su proceso de maduración. (2013: 66)

Para los entendidos en el *Bildungsroman* y sus protagonistas, el conflicto se resuelve cuando el joven se ha vinculado a la sociedad a la cual veía con indignación, se vincula siendo digno representantes de ella:

El proceso se resuelve con el triunfo de la sociedad, puesto que el protagonista termina integrado en ella. Hay una serie de planes infantiles, fantásticos, que estos adolescentes imaginan para sí mismos. El elemento común a todos ellos es su fuerte deseo de poder y la aceptación más allá de la esfera familiar [...] Como parte del proceso de formación los protagonistas deben superar esos sueños y encontrar destinos más acordes con la realidad. (López Gallego, 2013: 66, 67)

Por el contrario, para las mujeres el *Bildungsromane* finaliza cuando aceptan su papel de amas de casa, o aceptan las funciones establecidas: costureras, labores de aseo o secretarías. En Smith, el hogar no es alternativa, Francie Nolan trabaja en los cargos establecidos para las mujeres, pero no abandona el sueño de recibir formación universitaria.

1.5. Género literario *Coming of age*

Margaret Mead es la primera antropóloga en emplear la expresión en *Coming of Age in Samoa* (1928), lo relaciona con la cultura en la que el infante y/o adolescente crecen. Como resultado de su investigación producto del estudio etnográfico en la Samoa Americana con un grupo de adolescentes, Mead difiere de los estudios hasta el momento sobre las complejidades de la adolescencia como una etapa propia del desarrollo físico y psicológico. Concluye que la personalidad de los jóvenes depende de los factores socioculturales en los que crecen inmersos, y por primera vez, surge la idea de que la experiencia individual de las etapas de desarrollo puede ser moldeada por las relaciones culturales.

Desde una mirada actual, Kenneth Millard escribe que la expresión *coming of age* se usa para denotar que un individuo es adulto cuando ha logrado estatus legal, definición comúnmente usada en estudios sobre *Bildungsroman*. Asimismo, desde la literatura enmarcada en las experiencias de formación de un protagonista, el autor sostiene: “Formative experiences can occur at any age, but in terms of literary genre the expression *coming of age* is conventionally used of adolescence” (2003: 4). Continuando con el autor, surge la necesidad de observar información sobre la etapa adolescente.

La edad aceptada convencionalmente para enmarcar la adolescencia se encuentra entre los doce y los dieciocho años. Millard señala un inconveniente a la hora de analizar

las experiencias vividas fuera de ese rango de edad: “it does inevitably exclude the depiction of the experiences of characters beyond its parameters, some of which might be vitally concerned with *coming of age* (2003: 5). Si se considerara que el *coming of age* pertenece a la edad de la adolescencia exclusivamente, se estrecharía el concepto pues las representaciones varían según la cultura, especialmente en lo relacionado con el estatuto legal de mayoría de edad, el colegio, la edad permitida para la iniciación sexual, la ingesta de alcohol, la obtención de la licencia para conducir y el matrimonio, entre otros. Reconocer únicamente los anteriores aspectos implica que la mayoría de novelas del género *coming of age* estarían incompletas según Millard, pues dichos procesos no se llevarían a cabo en su totalidad.

Uno de los caminos para delimitar el *coming of age* y agrupar todas las experiencias de formación no solo de la adolescencia sino también de la niñez, presupone centrarlo en la *inocencia*, como lo proponen Kenneth Millard y Linda Thornton. Dicho concepto se encuentra asociado con la infancia y la adolescencia, así como también, a la carencia de conocimiento por falta de experiencia. Es menester que se reconozca la resonancia particular que tiene en el contexto norteamericano pues hace referencia a su mitología nacional:

One particularly prevalent conception of the United States is that it originated as a nation by means of a decisive break with and Old World that had grown corrupt and moribund. This departure to the New World was widely understood in terms of a fresh start for mankind, both economically and spiritually, by which new opportunities would lead to a different future and a dynamic society that was innovative, forward-looking, and based on egalitarian principles of personal freedom. This utopian vision often used the figurative language of adolescence to

describe the New World's emergent autonomy as a colony as it struggled to establish its own individual social identity independent of Old-World habits and practices. (Millard, 2007: 5)

Esta concepción que muestra a los Estados Unidos como una nación deseosa de romper con los lazos del antiguo continente, y que quiere para sí un porvenir diferente, se asemeja a los comportamientos propios de la adolescencia: un deseo de huir de los lazos familiares que atan, en busca de un futuro diferente y la búsqueda de identidad propia lejos de casa. Aquí se entrelazan las etapas infantil y adolescente que Ortiz (1997) señala del psicoanalista Erick Erickson, el interés nato de la infancia de querer hacer valer su esfuerzo, necesidad de independencia y de adquirir reconocimiento, la apropiada combinación para un *coming of age* exitoso.

Dentro de la narrativa *coming of age* se muestra el paso de un niño o joven de la ignorancia al conocimiento. Este aprendizaje no siempre es bueno o positivo, también hay cabida al mal, lo que conlleva la pérdida de la inocencia. Dicha pérdida también implica una ganancia: se obliga al adolescente a relacionar su vida con el mundo cuyo resultado será un aprendizaje, la adaptación a la vida o a la sociedad independientemente de su posición política.

Así como el *Bildungsroman* es una narrativa de origen alemán, *coming of age* es una literatura con anclaje norteamericana centrada en la adolescencia, cuyas experiencias de vida permiten pasar de la ignorancia al conocimiento mediado por su contexto sociocultural. La teoría sobre *coming of age* inmersa en la tradición americana apunta a conceptos como la pérdida de la inocencia, el recién nacido, conocimiento e historia. Tales conceptos piensan al protagonista como el individuo que pierde la inocencia y

adquiere no solo conocimientos personales, sino que lo lleva a adquirir conocimientos históricos pues desde su nacimiento se encuentra vinculado a un contexto sociocultural.

A diferencia del *Bildungsroman* y sus antecedentes alemanes, cuya narrativa apunta a un desarrollo moral del individuo, *coming of age* se centra en las experiencias de formación del protagonista situándolo en un determinado contexto histórico y su situación respecto de sí mismo. A través del desarrollo del niño o el adolescente en las narraciones, se muestra una realidad auténtica que a su vez deja ver entre líneas una mirada de crítica social. Al respecto sostiene, Millard:

Youth, here, is an exemplary opportunity for adult writers to express anxieties about their own social position, their perceptions of a dynamic and mutable society [...] In this respect *innocence* is an idea that can be appropriated, imagined, and deployed as a means to dramatize in an urgent narrative from those challenges that adult novelists perceive to be the most pressing concerns of their day. This is especially true in the United States because of its historical investment in signs of the future. (2007: 12, 13)

La narración de Smith evidencia el sueño americano de los abuelos austríacos e irlandeses y de los padres de Francie Nolan, inmigrantes que llegan a Estados Unidos buscando una vida mejor para sí y sus familias: libertad, educación gratuita, empleo, o para huir de la obligación de ir al ejército como en el caso del abuelo Nolan. La ciudad de Brooklyn los convoca, no obstante, a un mundo de pobreza, superpoblación escolar, xenofobia y trabajo infantil. El aspecto social acompaña la voz de la escritora como un sello personal, a través del *coming of age* de la niña y adolescente Francie Nolan, se

reclama reconocimiento femenino, derechos, oportunidades, y una mirada a la niñez como elemento clave en la novela.

La novela plantea un momento histórico: el periódico anuncia la guerra que se avecina y el jazz hace sus primeras apariciones en los bares donde canta Johnny Nolan. Las mujeres se cuestionan sobre los beneficios que traerá el sufragio femenino, y se las invita al empoderamiento que les permita continuar la lucha por el acceso a la educación universitaria, y la reivindicación de sus derechos. A través de los ojos de Francie Nolan en *A Tree Grows in Brooklyn*, Smith marca un lugar en la historia y en el movimiento de las mujeres que la presente tesis se permite observar: el *coming of age* de su protagonista y con ella: la inmigración, la niñez y el reclamo frente a la desigualdad femenina marcan puntos de análisis.

CAPÍTULO 2

La literatura de Betty Smith desde la teoría de la frontera

2.1. Grandes rasgos sobre las migraciones

A Tree Grows in Brooklyn señala los motivos de viaje, los sueños y las esperanzas de dos familias europeas que llegan a América buscando oportunidades. La novela de Betty Smith nos lleva a analizar en la presente investigación algunos postulados sobre migraciones y la teoría de la frontera de Johnson y Michaelsen (2003), y cómo una pequeña inmigrante en Brooklyn de los años veinte afronta una vida de necesidad y sueños por cumplir. Al mismo tiempo, se observan los reclamos de la escritora a la sociedad que margina a la mujer y la delega al plano doméstico.

Los motivos de la migración o el abandono del lugar de residencia varían según la población: factores económicos, sociales, políticos y culturales, entre los más comunes. Existen dos clases de migraciones principalmente: por un lado, se dan las migraciones internas y, por otro lado, las migraciones transfronterizas. Para el propósito de la presente investigación las migraciones cuyas fronteras deban ser cruzadas son fundamentales.

Diversas son las causas asociadas a la cuestión del fenómeno migratorio. Roberto S. Aruj (2008) sostiene, que la decisión de emigrar es un proceso complejo:

In it itself, the social imaginary, historically constituted, cracks in its future project in the presence of a reality and of a hegemonic discourse that breaks the expectations of personal fulfillment and security, not only economic, but also political and social. In order to avoid the personal collapse, some choose to escape from this desperate situation, a sort of dead end. Emigration will be the possibility of being apparently entire,

with the idea that the new country will allow to find such things that the country-of-origin lacks. (p: 86)

La decisión migratoria es entonces una compleja combinación de factores internos y externos que impulsan a los migrantes a dejar sus países de origen y a emprender la travesía hacia uno nuevo, abrigados por los sueños, las posibilidades, aunque atormentados por la incertidumbre. La falta de seguridad frente al futuro económico, a la realización personal, necesidades básicas insatisfechas y el crecimiento de la violencia según Aruj (2008), encaminan los migrantes hacia el exterior.

Las migraciones europeas del siglo XIX y XX estuvieron marcadas por cada uno de los factores nombrados anteriormente, entre otros, pues luego del final de las guerras napoleónicas y la transformación de la industria hacia la modernización, muchos migrantes vieron posibilidades en el exterior:

Las transformaciones ocurridas en Europa a raíz de la difusión de la industrialización y, en sentido amplio, la modernización económica, junto con unas mejoras extraordinarias en los sistemas de transporte y comunicaciones permitieron que millones de trabajadores se trasladaran de Europa [...] a los países llamados del Nuevo Mundo (Estados Unidos, Canadá, Argentina, Australia) [...]. El perfil temporal de la migración europea presenta un aumento casi constante hasta alcanzar un máximo en vísperas de la Primera Guerra Mundial, se desacelera en los años 1920 y colapsa definitivamente durante la crisis de los años treinta. Casi todos los países europeos se vieron envueltos en el fenómeno migratorio. (Sánchez Alonso, 2006: 19, 20)

En uno de tantos viajes emprendidos por los grupos de migrantes europeos, llegan a Estados Unidos los protagonistas de la novela de Smith. De Irlanda llegan los abuelos Nolan, una familia con cuatro hijos. La llegada a América complejiza sus vidas pues desafortunadamente el padre muere y la situación económica exige que los niños mayores dejen sus estudios en busca de trabajo luego de haber cumplido sus doce años. De Austria llega la familia Rommely, un grupo de campesinos pobres que huyen de sus condiciones económicas, sociales y del reclutamiento militar.

La escritora invita a la reflexión a lo largo de su novela, hace que el lector se cuestione sobre el *coming of age* de la protagonista, y si sus expectativas de realización personal podrán verse cumplidas. En un primer momento los motivos de viaje son la pregunta inicial, para continuar con las expectativas frente al logro de las metas trazadas: libertad, estabilidad económica, educación universitaria ¿Logrará Francie alcanzar sus objetivos y el sueño americano de sus abuelos y padres?

La industrialización norteamericana genera una fuerte necesidad de mano de obra por lo cual Estados Unidos abre sus puertas a los inmigrantes europeos. Dicho acontecimiento confirma que la migración hacia dicho país es prácticamente legal hasta finales de los años sesenta. El flujo migratorio apoya sustancialmente la economía estadounidense y es el momento donde los abuelos de Francie Nolan Rommely deciden convertirse en cruzadores de fronteras.

2. 1.1. La frontera

La frontera es igualmente algo que nos une a la vez que nos separa, sirve para defendernos del “otro”, del que está “más allá de”, acentuando nuestra inseguridad ante lo desconocido, provocando así mismo la intolerancia, el

rechazo a lo que no conocemos, y, por extensión, a la diversidad cultural misma.

(Valhondo de la Luz, 2010: 134).

Al hablar de fronteras en América la tendencia es a pensar desde el punto de vista geográfico, en los espacios fronterizos localizables entre países, especialmente, los que se encuentran entre México y Estados Unidos de la actualidad. Dichos espacios son regiones específicas sumamente heterogéneas y problemáticas, pero igualmente ricas en manifestaciones culturales que convergen y modifican visiones. Entre tantas referencias al respecto Johnson y Michaelsen (2003) señalan:

Una frontera está siempre y solamente garantizada por una patrulla fronteriza [...] en el Paso Texas, en la zona limítrofe entre Estados Unidos y México, es posible ver la forma más clara y virulenta de la escenografía fronteriza literalmente en el traspatio de la universidad. A lo largo del Rio Grande, el cual se conoce desde el otro lado como el Rio Bravo del Norte, hay kilómetros y kilómetros de trincheras de cemento, cadenas de seguridad, camiones, celulares, uniformes, binoculares, y tal vez muy pronto haya muros de hierro y múltiples discursos paranoicos acerca del contagio nacional y racial. (2003: 25)

Por tal razón, sostienen los autores que el reconocimiento del límite geográfico es fundamental en los estudios sobre fronteras. Afirman que quienes los cruzan, aquellos de a pie que arriesgan hasta sus vidas por alcanzar un nuevo país y, por ende, una mejor calidad de vida, son quienes las conocen bien y pueden difundir su experiencia. La frontera es entonces la delimitación de un país con respecto a otro con una carga cultural y política.

Sin embargo, con las investigaciones crecientes sobre el término y sus implicaciones, el concepto se ha vuelto más dinámico y se ha separado del término “límite” pues este alude exclusivamente al espacio geográfico. Díez (2014) sostiene que *frontera*, al ser un término con proyección espacial, tiene los límites implícitos:

...tanto de una localización geográfica como una realidad política, además de una visión de diferenciación cultural, religiosa o económica; aunque termine predominando la concepción de la frontera como sinónimo de una realidad política, localizada dentro de coordenadas geográficas determinadas y relativas a un espacio de delimitación. (2014: 2)

El concepto de frontera tiene entonces diferentes perspectivas según se observe. Por un lado, el ámbito espacial la frontera es una delimitación del espacio geográfico, con una demarcación o límite territorial. Por otro lado, se considera la frontera como un hecho geopolítico entre dos naciones con una realidad histórica. Si bien el concepto de frontera hace alusión a límite espacial y a espacio geopolítico, existen factores asociados que demarcan las fronteras o separadores diversos: la lengua, la religión, la conducta, la sociedad, la economía y la etnicidad según Alejandro R. Díez (2014).

2.1.2. La actual frontera

“El desafío es mundial y la esperanza también debe serlo”

Checa y Olmos et al. (2009)

Pablo Vila (2001) critica la forma en la que los académicos retratan la frontera; sin experimentarla, sin vivirla, sin sufrirla como los migrantes latinoamericanos específicamente, o los “cruzadores de fronteras” como los denomina. Por otro lado, resalta la manera en que los estudios fronterizos estadounidenses recientes han analizado el tema. Sostiene que la mirada hacia la frontera actual se extiende hacia puntos más amplios donde la idea de límite esté presente:

Cualquier espacio físico o psíquico sobre el cual se pueda puntualizar problemas de límites: fronteras entre países, entre grupos étnicos en Estados Unidos, entre géneros, entre disciplinas [...] de esta manera los conceptos de *frontera* y *cruizador de fronteras* parecen haberse convertido en términos muy ubicuos que representan la experiencia de (alguna) gente en el mundo posmoderno, el cual es descrito como fragmentado y como produciendo continuamente nuevas fronteras que tienen que ser cruzadas todo el tiempo. (Vila, 2001: 13)

Con los actuales estudios estadounidenses sobre fronteras se empieza a hablar sobre su existencia por doquier. Para Vila: “a veces pareciera que se predica que la experiencia de cruzar todas esas distintas fronteras fuera muy similar” (2001: 13). Lawrence Grossberg apoya estos planteos: “border-crossing, marking an image of between-ness which does not construct a place or condition of its own other than the mobility, uncertainty and multiplicity of the fact of the constant border-crossing itself” (1996: 91, 92). El sueño americano une a los cruzadores de fronteras en un mismo sentir, el sueño y las dificultades que acompañan el poder vivirlo.

A los migrantes o *cruizadores de fronteras* según Vila, los unen ciertas condiciones especiales: experiencias de movilidad, la incertidumbre que genera el abandono del lugar de origen para establecerse en otro y comenzar de nuevo. Así lo sostiene:

La experiencia de moverse entre diferentes disciplinas, etnicidades, culturas y países no es esencialmente muy distinta. Así, este tipo de acercamiento no solo tiende a igualar experiencias que pueden ser muy

diferentes, sino que también tiende a homogenizar las fronteras. (2001: 13,14)

Sin embargo, para el reconocimiento de la actual frontera debe considerarse que cada una de ellas es un mundo aparte, aun así, con puntos en común. Según Grimson “No hay frontera ni vínculo intercultural que pueda ser paradigma de todas las fronteras; cada zona de contacto, cada límite, condensa potencialmente a todos los límites de un modo único” (2003: 21). La esperanza de alcanzar el anhelado sueño supera la diferencia en experiencias vividas.

Los autores invitan al reconocimiento de la actual frontera no desde la ilegalidad, el caos, la desigualdad, el bien y el mal, sino desde la oportunidad y la esperanza, sitios de encuentro y reconstrucción o, como la llama Grimson (2003), “articuladoras de diversidad”. Esta mirada implica un doble reconocimiento, tanto para el cruzador de fronteras como para el reforzador de las mismas: no se puede desconocer que son espacios conflictivos, pero tampoco se desconoce que dan cabida al enriquecimiento cultural, al reconocimiento del otro y al diálogo. Los procesos fronterizos vistos desde la idea de integración son un punto a favor para continuar con la idea de la frontera como espacio de cruce, diálogo y articulación de diversidad.

Sin embargo, la visión esperanzadora de la frontera no puede desconocer el orden nacionalista y capitalista de los lugares de llegada, cada país plantea sus límites y establece normas rigurosas para proteger su soberanía. David E Johnson y Scott Michaelsen plantean la frontera como: “[...] lugar de hibridación políticamente estimulante de creatividad intelectual y de posibilidades morales. En otras palabras, *las zonas fronterizas* constituyen el *locus* privilegiado de la esperanza en un mundo mejor”

(2003: 26). Sin desconocer in desconocer la normatividad establecida a propósito de límites, los autores apuestan al sueño americano de los cruzadores de fronteras.

2.2. Una mirada a la teoría de la frontera

A finales de la década de 1980 y principios de 1990 se desata en el ámbito académico estadounidense, una serie de estudios sobre las fronteras que da inicio a un momento teórico en torno a debates sobre el contacto intercultural. Dichos estudios se encuentran acompañados de un optimismo en los consensos académicos, según Grimson (2003), frente a la retórica sobre la contaminación dada en los contactos transfronterizos, y el reconocimiento de la necesidad de investigación sobre fronteras, no solo como lugares de cruce y diálogo, sino como espacios de poder, desigualdad y conflictos crecientes.

Teoría de la frontera: Los límites de la política cultural (2003) permite al presente trabajo de tesis ubicar a pequeña protagonista de *A Tree Grows in Brooklyn*, Francy Nolan, como una cruzadora de fronteras, un sujeto que habla y representa la generalidad. Un personaje que puede ser analizado desde diferentes miradas para permitir la visualización de individuos antes no vistos: “La diversidad de perspectivas permite buscar en las fronteras no solo nuevos sujetos sino también conflictos, dilemas y estigmas” (Grimson: 2003:18). La pequeña de Smith representa al migrante soñador que permite visibilizar y dar agencia a la mujer cruzadora de fronteras poco vista dentro de estos procesos.

Buscar en las perspectivas de dichos individuos presupone ahondar en su individualidad y su ser social, excavar en su cultura. Es menester un modelo de análisis donde la diferencia cuente y se celebre la diversidad cultural, reconocer la existencia del otro supone la aceptación de juicios referentes a la otredad. Una pauta donde no se

planteen opiniones sobre el otro para emitir juicios, David E Johnson y Scott Michaelsen consideran que este modelo implica “reconocer y respetar la identidad del otro en su alteridad, sin suponer demasiado acerca de él; o, en todo caso, y de una forma más interactiva, conocer la identidad del otro sin producir por ello un sistema de inflexiones, de jerarquías” (2003: 28”). Ver la frontera desde esta perspectiva supone reconocer a los individuos, ahondar no solo en sus similitudes sino en sus diferencias, en su vida cotidiana.

En Smith el reconocimiento de la diferencia es un valor esencial. El Brooklyn de los años veinte como una de las ciudades más pobladas de New York y habitada principalmente por inmigrantes, se encuentra en auge. Dicho florecer industrial y económico reconoce el trabajo de los cruzadores de fronteras y su entusiasmo por mejorar sus condiciones, la diferencia cultural converge en una aparente armonía, sin eliminar por completo las problemáticas sociales también en crecimiento. En la escritora, aceptar la diferencia es pensar más en las similitudes que en las diferencias, la diferencia es la riqueza.

Una sociedad que acepte a los otros debe reconocer la diversidad y el derecho a la diferencia, aceptar la pluralidad y respetar la individualidad. No se trata de igualar, sino de reconocer las identidades híbridas. Los individuos mediante sus prácticas sociales dan cuenta de su identidad modificada como posibilidad de pertenencia:

Rommely hated everybody and everything. No one ever found why [...] he had run from Austria [...] he understood and could speak in English if he wanted. But he refused to answer when addressed in English and forbade the speaking of English in his home [...] their mother insisted that the girls speak only in English in home. (Smith, 1943: 38)

En Smith, los personajes son conscientes de sus diferencias y limitaciones, y en sus prácticas sociales no solo dan cuenta de su individualidad, sino de su ser social en el contexto. La autora pone sobre la mesa, por un lado, el miedo del padre al tener que adaptarse a un nuevo lenguaje –lo que le representaría aceptar una nueva cultura lejos de su Austria natal– y, por otro lado, la insistencia de la madre para que sus hijas se expresen solo en inglés, permite ver el deseo de aceptación de la diferencia. Dichas adaptaciones permiten la inmersión de su familia en la cultura híbrida de sus alrededores.

De cualquier manera, plantea Scott Michaelsen, al vivir en una cultura intermedia entre Austria y América como en el caso del abuelo Rommely, es preciso llegar a una solución: “Estos cambios [...] podían ser en extremo influyentes, ocasionando importantes modificaciones en cada sociedad y desdibujando las fronteras entre ellas” (2003: 234). Las identidades se alteran al encontrarse unidas en un espacio compartido y controvertido, asegura el autor. La convivencia en estos espacios comunes genera un impacto donde confluyen de igual forma las problemáticas sociales. Se puede reconocer la alteridad, pero no compartir la cultura, reconocer la diferencia trae discordia, para David E. Johnson y Scott Michaelsen dicha inspección:

También da, simultáneamente, pábulo a la antipatía e incluso al odio [...] reconocer las trampas de este discurso no nos hunde en el pesimismo, pues es posible replantear la frontera [...] No es necesario pensar que el mundo moderno procede partiendo de las culturas preexistentes, separadas y distintas hacia formaciones más complejas. (2003: 32, 33)

En Smith, la pequeña inmigrante y protagonista permite vivenciar su ser social, desde una perspectiva infantil se puede visualizar a los cruzadores de fronteras. A través

del *coming of age* de France Nolan se observan cara a cara los modos de vida, los lenguajes y las culturas coexistentes en Brooklyn, su lugar de llegada.

2. 3. La frontera en Smith

“La frontera es [...] es un lugar donde el individuo es cruzado por múltiples identidades, donde uno es un yo plural, un yo que prospera en la ambigüedad y la multiplicidad”

(Vila citando a Harrison y Montoya 2001: 19, 20).

La frontera es un tema en conjunto de los estudios sociales y las humanidades, la visión aquí planteada es una mirada desde la literatura al texto de Smith que entrelaza historias con trasfondo socio-cultural o, como lo denomina Martha Patricia Barraza (2003) “Formas de cooperación intelectual”. Dicho panorama es observado desde los factores determinantes de la migración de los abuelos de Francie Nolan, su llegada a Brooklyn y la interacción social en la que se lleva a cabo el *coming of age* de nuestra protagonista.

Si para Lugo “los lenguajes minoritarios socavan el lenguaje mayoritario o principal desde dentro” (2013: 65), Smith lo hace de forma ejemplarizante, pone en duda la supuesta homogeneidad del sistema dando voz a una mujer inmigrante desde sus primeros años. Con la voz infantil de Francie Nolan se muestra la migración como la oportunidad que tienen los cruzadores de fronteras para beneficiar a sus familias. Para su fortuna, los Estados Unidos de los años 1900 requiere empleados, la industrialización abre puertas, brinda oportunidades laborales y de crecimiento social que benefician tanto a los locales, como a los recién llegados.

2.3.1. Brooklyn: ¿ciudad de oportunidades?

Las constantes oleadas de inmigrantes europeos hacen de Brooklyn la ciudad que alberga a miles de inmigrantes, entre los cuales Smith resalta: alemanes, irlandeses,

italianos y judíos. La construcción del puente de Brooklyn, el crecimiento de la industria, de la construcción y del transporte y su localización portuaria, hacen de la ciudad un lugar no solo de llegada y acogida, sino de problemáticas sociales crecientes.

La narración de Smith inicia con la descripción de un día muy agradable y del único árbol en el patio de la casa de la familia Nolan, un árbol solitario, desplazado por la construcción de las viviendas edificadas por los inmigrantes pobres: “It liked poor people” (3: 1943). La frase metafórica representa: el nacimiento, crecimiento y desarrollo en la adversidad. El árbol desplazado se establece y quiere echar raíces como los inmigrantes, es la representación de la esperanza del sueño americano que tal vez pueda verse realizado.

Los jóvenes Johnny Nolan y Katie Rommely se enamoran, se casan y se instalan en Williamsburg, comparten una vida llena felicidad: cantan, bailan y se visten sin aprietos económicos, pues trabajan juntos como aseadores en una escuela pública. La pareja gana buen dinero al mes considerando su condición (jóvenes de diecinueve y diecisiete años sin terminar su educación escolar): “They lived comfortably and it was a good life they had... happy and full of small adventures. And they were so young and loved each other so much” (1943: 48). El amor los une y los hace padres de Francie y Neeley Nolan Rommely, la pequeña se convierte en la heroína de la novela, cuyo *coming of age* genera la presente tesis. Una mirada desde el contexto histórico de la novela, la procedencia inmigrante de los protagonistas, sus esperanzas de vida, los sueños de las mujeres y las exigencias sociales que articulan el engranaje social de la época.

Desde la edad infantil los pequeños del vecindario recolectan materiales que se pueden reciclar, y con ello obtienen algunas monedas, Francie no es la excepción y se une a la búsqueda. El sábado en Brooklyn es el único día hermoso, llega el momento de recibir

las ganancias económicas del trabajo realizado. Los habitantes de Brooklyn también obtienen su salario semanal, el dinero alegra sus vidas y les permite cubrir sus necesidades básicas: comer bien y darse los pequeños gustos propios de la vida cotidiana:

Oh, how wonderful anywhere! People were paid on Saturday and it was a holiday without the rigidness of a Sunday. People had money to go out and buy things. They ate well for once, got drunk, had dates, made love and stayed up until all hours; singing, playing music, fighting and dancing because the morrow was their own free day. (Smith, 1945: 3, 4)

El vecindario de Brooklyn se encuentra en expansión, con un futuro próspero y lleno de oportunidades laborales. Al recorrer las calles recolectando materiales para vender, los pequeños Nolan, Francie y Neeley, señalan las calles repletas de gente y de negocios que prosperan: la panadería de los judíos, la iglesia, la dulcería –lugar visitado por los niños cada sábado luego de recibirlas monedas por la recolección de materiales, la carnicería, la tienda de comestibles, la escuela y el bar. Brooklyn proyecta un crecimiento económico prometedor y además, posee una biblioteca pública, un espacio con significado fundamental en Smith por ser la representación del conocimiento, y la formación autodidacta de la pequeña.

La creciente ciudad de Brooklyn es señalada a través de los niños, infantes trabajadores que enfrentan los peligros de la calle para aportar económicamente en sus hogares, los pequeños recicladores recogen de la basura los elementos que pueden vender para ganar dinero. Francie y Neeley Nolan hacen parte de la mayoría, recolectan y acumulan materiales, buscan en los desechos de la escuela en sus días de estudio y los sábados recorren las calles: “Up Manhattan Avenue, past Maujer, Ten Eyck, Stagg to Schooles Street. Beautiful names for ugly streets” (1943: 4). La pequeña y su hermanito

deben trabajar al igual que los otros niños: “She and her brother Neeley, like other Brooklyn kids, collected rags, paper, metal, rubber, and other junk” (1943: 4). Todos los miembros de las familias aportan para subsanar las necesidades básicas de una familia con precariedad económica, en un vecindario sumido en la pobreza.

Dicha condición socioeconómica según la OIT es el factor más importante que impulsa a los niños a trabajar. El *child work* los priva de su niñez, perjudica su dignidad y afecta su desarrollo físico y psicológico, así pues, la recolección de materiales realizada por Francie, su hermanito y los pequeños del vecindario constituye trabajo infantil, como resultado de dicha actividad, Francie Nolan es expuesta al abuso y al peligro. Smith expone la situación de la infancia, un fenómeno de vieja data que según Maureira Estrada: “presenta singularidades, expresadas en el bajo costo de la mano de obra para los empleadores y su relación directa con las situaciones de pobreza que afectan a las familias. (2002: 3). Las familias inmigrantes Nolan y Rommely hacen parte de la sociedad que los acepta en Brooklyn, pero los condiciona a la precariedad económica.

Smith expone dos factores que para Maureira Estrada (2002) se consideran fundamentales en el estudio del trabajo infantil; la conformación familiar de las que forman parte los niños, y las características del contexto económico. Dichas perspectivas no se pueden observar de forma separada según el autor, son complementarias pues hacen parte del entramado social que cobija a nuestros protagonistas. Brooklyn recibe a dos familias cruzadoras de fronteras con deseos de mejorar sus condiciones económicas, y acceder al sistema educativo, seguidamente, los involucra en un contexto social pobre donde se adopta el trabajo infantil como estrategia de supervivencia.

Los adultos en la familia trabajan, sin embargo, las ganancias reunidas con el trabajo ocasional del padre no alcanzan para subsanar las necesidades básicas del hogar.

La realidad golpea al grupo familiar y la abuela Rommely ve en dificultades el logro de su sueño americano: “You are poor, Mother, Johnny and I are poor. The baby will grow up to be poor. We can’t be any more than we are this day” (1943: 51). Afortunadamente, los padres de Francie tienen sus ilusiones intactas y se proponen continuar: “All we have now is that we are young and strong enough to work (1943: 51). En un grupo familiar donde la necesidad abunda, las esperanzas de alcanzar estabilidad económica los alientan a continuar y es el momento en el que los pequeños deben contribuir a la economía familiar.

La realidad social evidente en el texto de Smith hace evidencia las condiciones lamentables que acompañan la niñez. En la actualidad, la mayoría de países han adoptado legislaciones que establecen restricciones insuficientes, se argumenta desde los convenios de la OIT sobre el trabajo infantil. Exponen que, a pesar de estos esfuerzos, el trabajo infantil sigue existiendo a gran escala, algunas veces en condiciones lamentables, especialmente en los países en desarrollo. De igual manera, Borja Escobar (2012) escribe que aún existen en el mundo millones de niños y niñas víctimas de esta situación.

En Smith, la protagonista se encuentra en una paradoja, por un lado, es una niña con grandes deseos de estudiar, ingresar a la universidad y de proyectarse un futuro distinto al familiar, y por otro lado no cuenta con las condiciones necesarias para dedicarse día a día a buscarlo, pues no puede abandonar sus responsabilidades familiares. Francie Nolan ingresa al mundo del trabajo infantil informal, y en su adolescencia acepta labores con mayor remuneración y estipulada para las mujeres del momento, la pequeña quien representa la esperanza de alcanzar el sueño americano de los abuelos Nolan y Rommely luchará por alcanzar sus objetivos; buscar empleo formal, ingresar a la universidad, proyectarse.

2.3.2. Familia inmigrante

La perturbadora situación vivida en Europa y la creciente industrialización de América a comienzos del siglo XIX obligan a las familias Nolan y Rommely a dejar sus países. Los Nolan son de Irlanda: una pareja con cuatro hijos varones: “The Nolans ran to weak and talented men. Johnny's family was dying out. The Nolan men grew handsomer, weaker and more beguiling with each generation [...] they were all dead before they were thirty-five-all dead, and of the four, only Johnny left children” (1947: 45). Johnny, el padre de Francie y Neeley, es caracterizado por Smith como un hombre talentoso, pero de carácter débil, no es lo suficientemente decidido para brindar soporte a su familia, se refugia en la bebida y muere muy joven consumido por el alcoholismo.

De Austria llega una familia campesina sumida en la estrechez económica, la familia Rommely emprende el camino hacia Estados Unidos para evitar que el padre sea reclutado por las fuerzas militares. Dejar su país de origen fue salida pero no una solución, añoran su territorio al igual que muchos inmigrantes: “But otherwise, it's been harder. I miss the homeland, the trees and broad fields, the familiar way of living, the old friends” (2003: 51). El sueño americano plantea dificultades, y la libertad garantizada por ser la base del sistema político estadounidense como derecho, y no como privilegio, les devuelve la esperanza. Tal vez una pequeña inmigrante pobre de Brooklyn pueda llegar a la universidad después de haber superado la inequidad existente entre americanos, inmigrantes y negros.

El crecimiento industrial en Estados Unidos requiere mano de obra, los migrantes encuentran oportunidades laborales y el trabajo se convierte en otro motivo para emprender el viaje. En Smith se lee: “If you could expect nothing better, why did you come to America? (2003: 51). Los cruzadores de fronteras inician su travesía convencidos de obtener empleo y con el sueño de que sus hijos puedan acceder a la educación gratuita

abandonan su país de origen, entre estas valientes y decididas familias europeas, llegan las familias Nolan y Rommely a Brooklyn, en busca de su anhelado sueño americano, sin contemplar por un momento la imposibilidad de alcanzarlo.

2.3.3. La influencia cultural

“Cultura es algo que surge espontáneamente, algo que se lleva por dentro no algo que se piense con el cerebro” (Eagleton, 2001: 49).

Observar la cultura como una expresión de la noción general es la idea de Eagleton (2001) y Grimson (2003). Para Grimson la cultura es el todo integrado de una comunidad por lo que es necesario delimitar grupos humanos para facilitar su comprensión. Para Eagleton es necesario observar la cultura como un conjunto de “valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico” (2001: 58). Los autores sugieren demarcar las personas en un contexto determinado para poder apreciar su cultura.

En Smith, los grupos humanos a observar corresponden a las familias inmigrantes Nolan y Rommely en Brooklyn, así como, la relación cultural y de intercambio dentro de una ciudad poblada por cruzadores de fronteras de diversos países. Los inmigrantes traen consigo además de su lenguaje; costumbres y tradiciones, culturas que en contacto con otras generan recomposición, como lo sostiene Michaelsen: “El contacto lo cambia todo” (2003: 234), aunque la resistencia se haga presente.

El abuelo Rommely se opone al contacto intercultural, añora su país y el nuevo continente exige adaptaciones. En este aspecto, David Johnson y Scott Michaelsen citan la frase de Homi Bhabha al respecto: “la cultura solo emerge como un problema. Como una problemática en el punto donde se produce una pérdida de significado en la contestación y la articulación de la vida diaria entre” (2003: 29). El abuelo austríaco no

se adapta al intercambio cultural, desconoce la necesidad de recomposición, se niega a cualquier intercambio cultural. Según Smith:

Tomas hated Johnny Nolan because he was Irish. He hated the Germans, he hated Americans, he hated the Russians [...]. He was fiercely racial in spite of his stupendous hatred of his race and he had a theory that marriage between two of alien races would result in a mongrel child. (1943: 51)

En Smith, la diferencia cultural es un valor especial y lo expone a lo largo de la novela, aunque las familias Nolan y Rommely estén fuera de su país de origen, llevan en la cultura en su ser. La escritora resalta de los irlandeses los rasgos, la personalidad, la elegancia, y sus talentos:

The boys grew up, handsome, able to play music, to dance and to sing and with all the girls crazy for them. Though the Nolans lived in the shabbiest house in Irish Town, the boys were the dressiest in the neighborhood [...] One or the other was always pressing pants, smoothing out a tie or ironing a shirt. They were the pride of Shanty town, the tall, blond, good-looking Nolan lads. They had quick feet in shoes that were kept highly polished. Their trousers hung just so and their hats set jauntily on their head. (Smith, 1943: 45)

Los irlandeses sobresalen en el vecindario: la pobreza y la miseria de sus alrededores no opacan su elegancia y capacidad para reunirse en familia, disfrutar de la música y el canto. La estrecha relación de los irlandeses con la bebida también es un elemento cultural que se destaca: “The Nolan boys were singing waiters. They had been the Nolan Quartette until Andy got too sick to work. They became the Nolan Trio then. They didn't earn much and spent most of that on liquor and horse-racing bets” (Smith,

1943: 45). El gusto por la bebida que caracteriza al padre de Francie y Neeley lo llevan al alcoholismo, la familia se ve abandonada por el padre, quien finalmente enferma y muere bastante joven.

Johnny Nolan es uno de los hombres que representan al género masculino la novela de Smith, un joven con todas las características de la cultura irlandesa. El padre de familia canta en bares y reuniones sociales, amenizando con su música: “He was a sweet singer of sweet songs” (Smith, 1943: 45). Johnny no solo canta en los eventos, sino que llega a casa entonando canciones a su agrado para hacerse notar, este talento del padre alegra la vida de Francie:

Papa came in singing his favorite ballad “Molly Malone”. He always sang it coming up the stairs so that everyone would know he was home.

In Dublin’s fair city,

The girls are so pretty,

’Twas there that first met...

Francie, smilingly happy, had the door open before he could sing the next line. (1943: 20)

Johnny reconoce su adicción a la bebida y sostiene que su falta de educación y oportunidades laborales son los culpables. Manifiesta que debió abandonar sus estudios a los doce años y empezar la búsqueda de dinero para apoyar a su madre, cantar fue la actividad que le permitió beneficiarse con las propinas de los asistentes a lugares públicos. Tuvo sueños, deseó ser cantante profesional, conductor de camión o policía, pero no pudo, ahora se siente frustrado:

I drink because I don't stand a chance and I know it [...] I drink because I have responsibilities that I can handle [...] I am not a happy man. I got a wife and children and I don't happen to be a hardworking man. I never wanted a family. (1943: 22).

Los sueños no siempre se cumplen analiza el joven Nolan, y sostiene que la falta de educación le impide la obtención de referencias educativas. Además, reconoce que carece de habilidades laborales lo cual le dificulta conseguir un empleo duradero y, por ende, estabilidad económica para sí y su familia. El sueño americano del joven padre no se parece al deseado por sus progenitores: empleo formal, educación y estabilidad económica. Por el contrario, se ve agobiado por la falta de formación académica, la situación socioeconómica de su familia y las condiciones sociales que enfrentó en su país de origen.

Brooklyn recibe a los migrantes, pero le exige variados requisitos que no todos pueden cumplir. Johnny Nolan es un hombre talentoso y ama a su familia, pero las dificultades lo acongojan y su alcoholismo hace que recaiga constantemente en la bebida, su frustración y el mundo social en el que se desenvuelve no le permiten hallar el camino. El nuevo país ofrece oportunidades laborales, pero los recibe en un vecindario marginado donde la pobreza hace parte de la cotidianidad.

Para Eagleton (2001), las prácticas de vida de una persona le permiten experimentar, definir e interpretar su existencia. La vida del joven irlandés trae consigo un arraigo especial al canto, la danza y la bebida, en este sentido, el autor sostiene que: “lo cultural y lo social acaban por ser lo mismo. La cultura acaba siendo todo lo que no es transmisible genéticamente, se identifica con la creencia de que los seres humanos “son lo que se les enseña” (2001: 58). Las habilidades del padre no son suficientes en el

Brooklyn de los años veinte, los migrantes abundan por doquier, el país de llegada los obliga a luchar día a día por sobrevivir en un espacio donde la mezcla de idiomas, religiones, costumbres y esperanzas, conviven cobijados por un sueño en común.

Michaelsen cita a White quien se centra en las cuestiones básicas del contacto cultural: sexo, violencia, intercambio material. El autor afirma que en esta improvisación es menester “producir una nueva cultura y nuevas identidades” (2003: 234). En Smith los inmigrantes en Brooklyn conviven en una aparente armonía, especialmente cada sábado, las diferentes culturas se mezclan y conviven:

Oh, how wonderful anywhere! [...] They ate well for once, got drunk, had dates, made love and stayed up until all hours; singing, playing music, fighting and dancing because the morrow was their own free day. They could sleep late-until late mass anyhow. On Sunday, most people crowded into the eleven o'clock mass. Well, some people, a few, went to early six o'clock mass. They were given credit for this but they deserved none for they were the ones who had stayed out so late that it was morning when they got home. So, they went to this early mass, got it over with and went home and slept all day with a free conscience.

Las relaciones que suponen interacciones sociales suponen contradicciones, conflictos y negociaciones entre los diferentes intereses. Si en Smith cada fin de semana es un espacio armónico en Brooklyn, los otros momentos y espacios reflejan los verdaderos conflictos que requieren diálogo, reconocimiento del otro y recomposición, como lo afirman David Johnson y Scott Michaelsen (2003).

El libro compilado por Michaelsen y Johnson (2003), muestra que son muchas las fronteras que atraviesan los migrantes; su lectura exhorta a la reflexión y al debate. Con

la inmigración y dejando de lado la frontera geográfica, se genera una hibridación de costumbres, tradiciones, creencias y valores, que en sí misma genera desigualdades y rechazo. En Smith se refleja la vida diaria de dos familias cruzadoras de fronteras entre los años 1900 a 1920 en Brooklyn: los protagonistas persiguen su sueño americano, la oportunidad de obtener libertad, educación gratuita y las oportunidades laborales ofrecidas por la industrialización en Estados Unidos.

Las familias Nolan y Rommely cruzan las fronteras y se establecen en el nuevo país. Para los abuelos y padres inmigrantes, el camino no da mayores oportunidades: el abuelo Rommely no acepta el intercambio cultural, se rehúsa a entablar relaciones sociales y se aísla, Johnny y Katie no estudian, se mantiene alejados de la escuela pues deben trabajar para sostener a su joven familia, la tía Sissy no es aceptada en la escuela por ser una niña de mayor edad, el panorama se muestra desolador.

Por el contrario, la pequeña Francie Nolan proyecta su futuro basado en la formación académica, el ahorro y el esfuerzo diario. Francie es la heroína de Smith, la mujer que es ejemplo de fortaleza y lucha y que deja una enseñanza a sus semejantes. Patricia Seed postula que: “estamos enlazados con los demás y proyectados con todos nuestros otros” (2003: 259). Smith en *A Tree Grows in Brooklyn* hace un llamado a levantar la voz, exigir igualdad de derechos y oportunidades para el género, ideas expuestas en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 3

La mujer en la literatura: *A Tree Grows in Brooklyn*

3.1. La mujer en la literatura

Para que una mujer sea reconocida en su individualidad y pueda tomar un papel en la sociedad, debe someterse a la aprobación hasta de su propio género. Hasta nuestros tiempos, dice Leasa Y. Lutes, “la mujer tanto en la realidad como en la literatura, queda pendiente a la aprobación del hombre [...] Tradicionalmente es definida por el otro, pendiente de su aprobación, subyugada a un juicio ajeno” (1993: 108, 109). Debe ganar reconocimiento en contra de un juzgamiento que parece colectivo.

Si bien posicionarse es complejo, los momentos históricos parecen ayudar en este desarrollo. El movimiento sufragista que toma fuerza a comienzos de 1900 impulsa el pensamiento femenino dándole valor social y exigiendo adquisición de nuevos derechos: voto, mejoras laborales, acceso a la educación, acceso a la formación universitaria y su respectivo reconocimiento:

Para tomar un lugar ante la sociedad y participar en el delicado equilibrio con ella [...] la protagonista ha de independizarse de esa relación subyugante e incorporarse como ser de peso y significado [...] tiende a florecer en aquellos momentos históricos cuando alguna crisis presenta una nueva incertidumbre social, momentos en que los lectores perciben la necesidad de tomar control de sus circunstancias. (Leasa Y. Lutes: 2003 citando a Koepke: 109)

¿Cómo hacerlo? Smith plantea la educación como la forma en la que la mujer puede ser reconocida, por lo que dota a Francie Nolan de las habilidades necesarias para lograrlo: gusto por la lectura desde la infancia, talento para la escritura, espíritu soñador,

fuerza y voluntad de superación, la inserta en un mundo cambiante y con un feminismo naciente.

3.1.1. *A Room of One's Own*, de Virginia Woolf

Relegadas a un segundo plano en la vida política, laboral y social, las mujeres han tenido que luchar históricamente con el lugar que les ha asignado: el hogar y la familia. Dicha invisibilización es también evidente en la literatura. En 1928 encargan a Virginia Woolf una conferencia sobre las mujeres y la literatura, reflexión que daría lugar al ensayo *A Room of One's Own* publicado en 1929. La escritora manifiesta que: “women and fiction remain, so far as I am concerned, unsolved problems” (2008: 4). La autora se permite plantear ideas sobre las condiciones por las que atraviesan las mujeres escritoras. Para empezar su ensayo Woolf realiza un mapa de ideas en cuyas frases parece condensar las ideas centrales en torno a la escritura de las mujeres:

Weaker in moral sense than,

Idealism of,

Greater conscientiousness of, [...]

Small size of brain of,

Profounder sub-consciousness of, [...]

Mental, moral and physical inferiority of,

Love of children of, [...]

Vanity of,

Higher education of, [...]

Here is Pope:

Most women have no character at all. (2008: 25)

Es evidente en Woolf un escrito sobre la condición relegada de la mujer, evidencia los abismos entre el reconocimiento masculino y el femenino frente al oficio de escribir.

Con respecto a la educación, señala Woolf: “Are they capable of education or incapable? Napoleon thought them incapable. Dr Johnson thought the opposite” (2008: 25). Las ideas se contradicen por la multiplicidad de opiniones e ideas de hombres ilustres. La voz del feminismo es necesaria para exigir igualdad de derechos; libertad, independencia, participación, expresión y reconocimiento literario.

Agrupaciones de mujeres inician la creación de conciencia de género dando agencia a las escritoras de explorar temas diversos para atraer a sus lectores, y se abandonan los seudónimos como clara exigencia de reconocimiento. En la novela de Smith subyacen temas variados y de índole social; inmigración, sueño americano, infancia, educación, acceso femenino a la universidad, y la literatura como medio para incitar cambios en la posición de la sociedad respecto de las mujeres.

Un duro golpe a las esperanzas sobre acceso a la educación se da con las consecuencias de la guerra. Se pregunta Woolf: “Shall we lay the blame on the war? When the guns fired in August 1914, did the faces of men and women show so plain in each other's eyes that romance was killed? Certainly, it was a shock (to women in particular with their illusions about education, and so on)” (2008: 13). Pudo haber sido una catástrofe peor de no contarse con la naciente ilusión frente al acceso a la educación, la necesidad de capacitación y formación femenina.

Otro factor que aqueja indudablemente a la mujer que desee dedicarse a la literatura, dice Woolf, es la pobreza: “Why did men drink wine and women water? Why was one sex so prosperous and the other so poor?” La respuesta se encuentra inmersa en

los siglos de funcionamiento social sin cuestionamientos duraderos, el hombre trabaja fuera de la casa y obtiene el dinero, mientras que la mujer se dedica al hogar, al cuidado de los hijos y del esposo. La mujer que quiera dedicarse a la literatura no podrá hacerlo sin sacrificar la conformación de un hogar, concluye la escritora.

Woolf continúa con su mirada historiadora y su asombro se evidencia al reconocer que las mujeres sí eran visibilizadas en los escritos de los autores. La mujer es reconocida en su imaginación, son la musa de inspiración de los poetas, en todo escrito poético y literario una mujer es resaltada: “Imaginatively she is of the highest importance [...] She pervades poetry from cover to cover; she is all but absent from history. She dominates the lives of kings and conquerors in fiction” (2008: 36). La mujer domina el mundo de la ficción, pero no representa la misma importancia en la vida real.

La mujer en la literatura es tan importante como insignificante. En la ficción es reconocida, en la vida cotidiana es ignorada, un ser extraño producto de la imaginación de los escritores, reina en los libros y elemento extraño en la sociedad:

Indeed, if woman had no existence save in the fiction written by men, one would imagine her a person of the utmost importance; very various; heroic and mean; splendid and sordid; infinitely beautiful and hideous in the extreme; as great as a man, some think even greater. But this is woman in fiction. (Woolf: 2008: 36)

Para Woolf, la vida de la mujer moderna percibe los valiosos aportes de la formación académica, la lectura y el acceso a la educación abren horizontes y puertas imaginadas con otros intereses, lejos de la domesticidad y el dominio masculino. El sentir feminista plantea una propuesta política que incluye cambiar la condición subordinada de las mujeres.

Cabe destacar que en la escritura de Woolf se expresa abiertamente la exigencia de mayor educación para la mujer, el auge del movimiento feminista parece escuchar su voz y la de otras tantas mujeres empoderadas desde diversos campos, que logran inicio al movimiento que se denominara la *New Woman*. El acceso a la educación secundaria para la mujer significaría un gran paso dentro de dicha posición, y la oportunidad para el surgimiento de oportunidades laborales, si bien, fue un gran avance, el proceso lento pero seguro iniciado, marca la vida de las nuevas generaciones.

“La cuestión de la mujer” como se denominó a la nueva mirada exigida por el feminismo, permite que la imagen tradicional de la mujer como cuidadora del hogar y los hijos fuera revaluada: “La *New Woman* cuestionó la validez de los ideales femeninos tradicionales al considerar que el matrimonio era incompatible con sus deseos de emancipación y liberaciones personales” (Cuenca: 2007: 261). El matrimonio visto como entidad que objetiviza a la mujer volviéndola propiedad y asignándole papeles en el hogar, amaina los planteamientos liberadores del movimiento.

Como representante del feminismo y pionera de la mujer intelectual de su tiempo, Virginia Woolf convoca a las mujeres a escribir. Relacionar la literatura con las causas sociales y desde sus personajes cuyas situaciones aporten al pensamiento feminista que se gesta el interior de la literatura, es su invitación. En la novela de Smith los personajes femeninos intentan demostrar la vulnerabilidad proveniente del patriarcado, y sus reclamos frente a la igualdad de oportunidades, equidad y respeto, demuestran que Woolf no se equivoca al pedir empoderamiento femenino desde la literatura.

3.2. *A Tree Grows in Brooklyn*

El texto de Smith es la novela clásica norteamericana que describe el *coming of age* de Francie Nolan, la pequeña de procedencia inmigrante. Con el transcurrir de la

narración se señala: el asentamiento de su familia en el Brooklyn de los años 1900 a 1920, su infancia inmersa en la pobreza, una adolescencia llena de sueños por cumplir y la lucha por su propia educación. Siri Johnson² (2003) argumenta que la novela es un símbolo del sueño americano y que desde la conciencia cultural se recuerda la historia de Francie como el árbol en las casas de la vecindad de Williamsburg.

Smith es un ejemplo de mujer inmigrante, miembro de la clase trabajadora, defensora de los derechos de la mujer, y en cuya escritura se evidencia una fuerte crítica del rol femenino. Con sus personajes; hombres débiles y mujeres luchadoras, se hace partícipe y defensora de la emancipación femenina. La escritora se vincula de este modo a la exigencia social frente a la educación para la mujer, el derecho al voto y a la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

Betty Smith llega a ser reconocida con la novela como figura importante en la vida literaria de los años 1940s. El libro se convierte en un fenómeno social, es leído por millones de personas, y se convierte en el tema de discusión en las familias y en los clubes sociales. Es la primera novela según Siri Johnson (2003), que trata el tema de la clase trabajadora cuyo estilo también es entendible para la misma clase social

A Tree Grows in Brooklyn es traducida a varios idiomas después del éxito alcanzado. Sin embargo, no alcanza para ser reconocida dentro del *canon literario*: “And yet this very style has kept *A Tree Grows in Brooklyn* and Smith's other novels out of the canon of American literature. Although it has acquired the reputation of being a romance, or a teen novel, it is neither” (Siri Johnson, 2003: 3). El reconocimiento dentro del *canon*

² Associate professor at the New Jersey Institute of Technology | NJIT · Department of Humanities. Ph.D. English Literature, CUNY Graduate Center.

no es tan importante como el hecho de su trascendencia social, y el mensaje provocador para las mujeres de la época.

Smith empieza la escritura de *They lived in Brooklyn* en 1941, texto que se convierte en *A Tree Grows in Brooklyn* en abril de 1942, después de ser reescrito y haber eliminado varios personajes. Betty decide enviar su escrito a Harper and Brothers para su 125th Anniversary Contest. Envía cartas y se reúne con ellos para convencerlos y ultimar detalles de publicación. Raleigh Yow (2008) narra el angustiante tiempo que pasa la escritora tratando de convencer a Harper and Brothers para que publiquen su escrito: pasa horas reescribiendo sin descanso, encerrada en la casa paterna.

La novela finalmente se publica el 18 de agosto de 1943 con 150.000 copias garantizadas. La autora es reconocida y después de ser una escritora de ático se convierte en celebridad. El cambio es radical, un día es una mujer con dificultades económicas viviendo en una pequeña ciudad del sur (agosto 17), y al otro:

I woke up to be informed by newspaper, phone, radio, wire, mail and by some thirty-odd reporters, interviewers, feature writers, photographers and well-wishers who came and went during the day, that I was famous and/or what is known as a celebrity? And before that day was over, I had a first royalty check for \$27,000 folded away in the zipper compartment of my handbag. (Información escrita en una carta enviada a Joseph Jones su esposo) (Raleigh Yow, 2008: 185)

La crítica ayuda a que el libro sea ampliamente leído y traducido a veintisiete idiomas. Llega a ser un *best seller* con más de tres millones de copias: “Harper’s media campaign made a bestseller in 1943 and 1944. Probably the nation’s experience during those grim war years also contributed to the success of the novel, given the hope if

offered” (Raleigh Yow, 2008: 191). El mensaje esperanzador de la novela en tiempos de confusión, contribuye con el éxito en ventas, lectura y análisis.

En los círculos literarios estadounidenses la crítica insiste en catalogar la novela de Smith como otra obra sentimental escrita por una mujer. No obstante, el texto va más allá de dicha categorización, la importancia del libro escrito por una mujer inmigrante deja por sentado un precedente para las escritoras. No pertenecer al canon literario no es una pérdida, es un inicio, el signo y símbolo de la emancipación de la mujer en curso, Raleigh Yow escribe:

In preceding centuries, women’s writings were rarely included in list of important literary Works. This canon of approved literature, taught by men in the universities, did not usually include such topics as family relationships and a woman’s development, topics often tackled by women writers. Betty Smith insisted on their importance, and the response of both men and women was proof that she was right. (2008: 191)

No haber sido incluida en el canon literario no es impedimento para Smith, su escritura disidente da cuenta de la lucha femenina en Estados Unidos durante el periodo entre 1900 a 1917. Raleigh Yow escribe:

...she was an ardent advocate for women and reflected on the conditions of women’s lives again and again in the plays and novels she wrote. The heroes of her plots were always women, and she always showed the ways women struggled and survived. (2008: 25)

Smith pone a Francie Nolan como la mujer que lucha por permitirse un cupo en la universidad. Durante su *coming of age* se demuestra que el recorrido está lleno de obstáculos, las dificultades parecen sobrepasar los logros, sin embargo, antepone su

proyecto de ser escritora desde su deseo de superación personal y académica, un llamado al empoderamiento para las mujeres que la precedan.

3.3. ¿Pérdida de la inocencia? *Coming of age* en Betty Smith

“Por supuesto, en una sociedad, los momentos límite ponen con frecuencia de manifiesto que los niños están en peligro y que ciertos elementos de la cultura suponen una amenaza a su inocencia” (Giroux, 2000: 50).

Una de las características de la novela de Smith es la falta de final, no hay uno feliz ni inesperado; por el contrario, la trama queda abierta. Según Gómez Viu: Hay finales abiertos que sugieren la posibilidad de una transformación si no inmediata por lo menos para el futuro, como sucede en narraciones en que las niñas protagonistas son todavía pequeñas, o con las jóvenes que se mueven en un ambiente urbano y/o universitario. En *A Tree Grows in Brooklyn*, Francie Nolan sigue luchando su cupo en la universidad, finalizar la novela significaría el final también de la heroína.

En Smith los conflictos son de índole socio-cultural, por lo tanto, no se puede establecer un final. Francie Nolan continúa inmersa en el contexto y soñando con sus ideales de formación académica. La escritora construye una historia de corte realista donde las mujeres llevan las riendas de sus hogares y vidas, el inicio de una pequeña revolución permitida para la época. Con el diario vivir de una familia inmigrante en un vecindario pobre de Brooklyn, Smith da agencia a las mujeres, las invita a hacer parte del mundo que las rodea. La heroína en Smith no acepta las soluciones convencionales de protección y estabilidad que brindan el hogar y la familia. Su *coming of age* narra el crecimiento y las experiencias que la llevan a madurar, a vincularse dentro de la sociedad con la que no está de acuerdo por el papel establecido para sí y su género.

El *coming of age* de Francie Nolan inicia con la alegoría a un árbol, *The Tree of Heaven* (stubborn ailanthus). Se lee:

There is a tree that Grows in Brooklyn. Some people call it the Tree of Heaven. No matter where its seed falls, it makes a tree which struggles to rich the sky. It grows in boarded-up lots and out of neglected rubbish heaps. It grows up out of cellar gratings. It is the only tree that grows out of cement. It grows lushly... survives without sun, water, and seemingly without earth. It would be considered beautiful except that there are too many of it. (Smith, 1943: 2)

El árbol es Francie Nolan, una semilla que cae en tierra árida, crece y lucha por alcanzar el cielo, avanza en la pobreza y vive rodeada de basura. La pequeña como el árbol, no tiene el mejor alimento desde la raíz, aun así, crece y se fortalece en la adversidad. Las primeras líneas en Smith anuncian que el *coming of age* de la pequeña no será fácil, deberá usar todas sus fuerzas, pero no sola: la frase “It would be consider beautiful except that there are too many of it” es esperanzadora, hay muchas mujeres como ella.

El mayor símbolo en la novela y representante de la protagonista es el árbol. Según Raleigh Yow: “It grows with so little nourishment, so little light [...] when it is cut down, it pops up somewhere else. She was convinced [...] Francie Nolan grew in spite of all the odds against her, as did many working class-children” (2008: 166). El árbol es símbolo de supervivencia, un recordatorio vivo de la lucha de una pequeña inmigrante en Brooklyn para escapar de la pobreza.

El *coming of age* de Francie se encuentra acompañado por las dificultades económicas y sociales que viven las familias en los Estados Unidos de la época. Los

deseos de cambio permiten imaginar grandes éxitos. Sin embargo, las dificultades no se hacen esperar: “The fall came again, winter, spring and summer. Francie and Neeley kept getting bigger, Katie kept working harder and Johnny worked a little less and drank a little more with each season. The reading went on. (Smith: 1943, 68). La novela vaticina un matrimonio en riesgo, el hombre de la casa es descrito como débil por la escritora, descuida sus obligaciones y encuentra en la bebida la forma de alejarse de la cotidianidad.

Los sueños de Francie transitan a un camino no tan esperanzador. La pobreza, el cambio constante de vivienda, un padre alcohólico, ausente, y una madre ocupada en su trabajo, dejan a dos pequeños solos, deseosos de compañía y orientación para el futuro. El refugio que encuentran los chicos en la lectura, en especial Francie, no solo es el secreto del éxito según la abuela Rommely, sino la fuente de conocimiento. Como consecuencia, se abren las puertas a la imaginación creativa de la pequeña escritora que la sumergen en un entorno rodeado de soledad.

El empeño que pone Francie en adquirir conocimiento complica su vida. La pequeña aprende a hablar diferente y no sabe cómo relacionarse con otras niñas, su *coming of age* está lleno de soledad y rechazo. No logra entablar relaciones sociales, su pensamiento evoluciona con la lectura y su vocabulario refinado no concuerda con la jerga propia de un vecindario pobre y falta de formación académica.

Francie played alone on the streets or on the stoop. She yearned for play mates but did not know how to make friends with the other little girls. The other youngsters avoided her because she talked funny. Owing to Katie's nightly reading, Francie had a queer way of saying things. (1943: 69)

Después de una infancia narrada como difícil y en soledad por Smith, el futuro se acerca, la protagonista se encuentra entre los once y doce años. El *coming of age* de

Francie nos lleva a analizar lo que para Erikson (1994) sería una etapa o estadio psicosocial denominada “exploración de la identidad”, el adolescente se siente confundido y desde sus propias experiencias busca la construcción de su identidad. La percepción de la vida cambia para Francie con agilidad constante, y descubre situaciones de su entorno que no conocía, según Smith, Francie se da cuenta de cuán ciega estaba ante la vida.

Con el futuro cercano los cuestionamientos van y vienen. En esta etapa del desarrollo adolescente, no solo el cuerpo cambia físicamente –Neeley está más alto que ella siendo un año menor– sino que se despliega la mirada que juzga a los padres. Ver la realidad contextual es nuevo para la adolescente: su madre se equivoca de vez en cuando, su padre alcohólico no es tan gracioso, las tiendas del vecindario ya no son tan atractivas ni tan brillantes.

El transcurrir de la vida es inquietante. Sin embargo, para Francie todo continúa igual: practica una hora diaria de piano, ahorra unos centavos, sigue leyendo la Biblia y a Shakespeare cada noche. Todo parece estar en su lugar: “Nothing was changing. She was the one who was changing”. Francie empieza a ser consciente de su entorno, de su realidad, inicia la búsqueda de nueva identidad (Aguirre Baztán, 1994).

Esta toma de conciencia desestabiliza la inocencia o la venda que tienen los niños frente a la realidad social de su entorno. Cabe preguntarnos entonces por la inocencia ¿Qué es? ¿A qué se refiere? Henry Giroux (2000) sostiene respecto del mito de la inocencia de la infancia:

Una forma de negar los efectos de los problemas sociales reales en los niños y también una manera de desviar la atención de los adultos de los apremiantes problemas del racismo, el sexismo, los malos tratos en la

familia, la pobreza, el desempleo, la reducción de la industria y otros factores sociales que hacen del final del siglo XX una época tan atroz para muchos adultos y, en especial, para los niños, que, a menudo, están indefensos ante tales fuerzas. (2000: 17)

La apelación a la inocencia hace que tanto la familia como la sociedad intenten desviar la vista de la infortunada realidad, ofreciendo ideales para la época: educación gratuita, seguridad y protección especial para los niños y jóvenes. Tales ideales, sostiene Giroux (2000), se encuentran encajados dentro de los preceptos tradicionales de hogar, familia y comunidad. Cuando la juventud da cuenta de su entorno, la sociedad acalla sus nacientes cuestionamientos con los ideales que brindan un mejor futuro.

Surge la inquietud sobre si la protección de la inocencia que los estamentos tradicionales profesan es exclusiva de las clases favorecidas, o incluyen a los niños y niñas de cualquier raza, condición social y procedencia. En *A Tree Grows in Brooklyn*, la protección de dicha inocencia no incluye a los inmigrantes ni a los pobres, bastantes son los ejemplos que se narran en la novela. La pequeña Nolan es discriminada en la escuela por su condición de inmigrante pobre, es rechazada por sus compañeros y maestra, solo cuando aclara que es nacida en los Estados Unidos siente un poco de alivio.

La inocencia es una categoría discriminatoria, así lo afirma Giroux: “por regla general, no generaliza sus privilegios a todos los niños” (2000: 20). De este modo, los análisis no son reconfortantes para las minorías:

...se ha considerado que los chicos pobres y los niños de color se sitúan más allá de los límites de la infancia y de la inocencia; se los asocia con las culturas del delito [...] De hecho, se perciben muy a menudo como una amenaza a la inocencia de los chicos blancos de clase media que viven en

barrios residenciales a las afueras de las ciudades, cada vez más parecidos a fortalezas, protegidos de la inmoralidad, la violencia y otros *peligros* que acechan en las ciudades multiétnicas en continua expansión. (Giroux, 2000: 20)

El panorama para los Nolan no muy prometedor por pertenecer a las minorías; son inmigrantes pobres y viven en un vecindario marginado. La pérdida de la inocencia en este caso se asocia con la naturaleza cambiante de la familia norteamericana. Para Giroux (2000), una familia descompuesta, lejana por el trabajo o formada por un solo progenitor, incrementa el trabajo infantil y pone a los niños en manos de una sociedad no tan escrupulosa frente a la niñez.

Y no solo la política y la sociedad intentan ocultar la realidad a los ojos de los niños, la familia es la directa responsable de su ocultación y/o pérdida de la inocencia:

A menudo en el mito de la inocencia, se representa a los niños habitando un mundo intacto, mágico y completamente protegido de las asperezas de la vida adulta. En este marco, la inocencia no sólo borra la complejidad de la infancia y el ámbito de experiencias que viven distintos niños, sino que también ofrece a los adultos la excusa para evadir la responsabilidad. (Giroux, 2000: 45)

Mary Rommely intenta ocultar el alcoholismo de Johnny: sostiene que su esposo no está borracho sino enfermo, aunque los hijos ya adolescentes reconocen la condición de su padre por el olor a alcohol y sus llegadas tarde, saben que Johnny se queda bebiendo por días en el bar. Hasta los niños del vecindario se burlan del padre cuando llega borracho a casa: “Mama turned my mattress today and found my diary and read it. Everywhere I had the word drunk, she made me cross it out and write sick” (Smith, 1943: 155). La

pérdida de la inocencia implica reconocer la realidad incluso cuando esta quiere ser ocultada.

Durante el *coming of age* llega la pérdida de la inocencia, los cuestionamientos y la adquisición de responsabilidades. Con la muerte de Johnny en Navidad, Francie cuestiona los postulados de la religión católica: si Dios cuida las personas ¿por qué Dios no cuidó y conservó a su padre? Finalmente, el personaje afirma: “Neeley, I wouldn't tell anybody but you, but I don't believe in God anymore” (Smith, 1943: 189). De igual forma, la situación económica es reconocida por Francie: sabe que deberá dejar sus estudios y trabajar para ayudar en la manutención de su familia.

3.3.1. **Francie Nolan Rommely**

Con el embarazo de Katie Rommely llegan las preocupaciones. Dos situaciones premonitorias ocurren con el nacimiento de la bebé Francie Nolan Rommely el 15 de diciembre de 1901: “The only notable thing about the birth was that the infant was born with a caul which was supposed to indicate that the child was set apart to do great things in the world” (1943: 49). Por otro lado, Johnny Nolan sale con su hermano a recorrer bares y olvida sus responsabilidades laborales. Grandes cosas para la pequeña y el advenimiento de inminentes dificultades familiares acompañan su nacimiento.

Betty Smith da agencia a Francie Nolan para que a través de ella se planteen voces de protesta frente a la situación de la mujer de la época, y para reclamar los derechos que han sido vulnerados por el patriarcado. Para Raleigh Yow, Francie es la voz de la escritora:

Francie voices Betty Smith's objection to the assumption that a woman happiness hinges on her desirability to men. Betty was aware that women's political rights won recently by the passage of the Nineteen Amendment

did not substantially change their economic situation, nor affect women's vulnerability at work and at home. In Francie Nolan, she explores a different level of rights: independence, safety, and positive self-concept. (2008: 63)

En el transcurso del *coming of age* de Francie van siendo reclamados derechos para las mujeres, como una pequeña invitación a buscar alternativas de formación y capacitación. Se despliega un llamado clave de género hacia su empoderamiento, y la obtención de confianza para enfrentarse a la sociedad que no ofrece a las mujeres otra alternativa que la vida en el hogar: derecho al voto, trabajo digno, capacitación y el derecho a la educación universitaria, petición en la que se concentra el mayor empeño.

Después de haber superado la etapa infantil, los juegos, los pocos amigos y el descubrimiento de sus capacidades artísticas, la jovencita se adentra en su adolescencia, y su *coming of age* elimina su inocencia. Francie adolescente vive situaciones complejas y de realidad latente relacionadas con su sexualidad y el abuso al que debe enfrentarse a sus catorce años.

Como todo individuo que ingresa en la etapa denominada “exploración de la Identidad Vs difusión de la identidad” (Erikson, 1994), Francie Nolan siente curiosidad por el tema sexual e intenta aclarar dudas con la madre. El sexo es un tema del diario vivir en la escuela, el vecindario y la familia:

YES, there was a great curiosity about sex among the adolescent children of Williamsburg. There was a lot of talk about it. Among the younger children there was some exhibitionism (you show me and I'll show you). A few hypocrites devised such evasive games as “laying house” or

“doctor.” A few uninhibited ones did what they called “play dirty”. (1943: 158)

En la novela de Smith el descubrimiento del cuerpo se da de forma natural, en la familia se dialoga con normalidad y se usa lenguaje adecuado para la edad de Francie. Desafortunadamente, en el vecindario la niñez se encuentra en peligro: la situación de la niñez expuesta al abuso sexual infantil marca uno de los mayores elementos de pérdida de la inocencia en la escritora: “El Abuso Sexual Infantil forma particular de la imagen jurídica de la corrupción de menores, es también una de las particulares formas en que el cuerpo vacío del niño es corrompido” (Stavisky, 2009: 2). Se trata de la manera más cruel de eliminar la inocencia de la niñez: la pureza desaparece para posiblemente nunca reaparecer, el abusador roba para siempre la inocencia del infante.

La maldad asecha a la niñez y en Smith se plantea como un llamado a la protección y cuidado infantil. Leemos: “It was the killer's habit to lurk in dark hallways for his victims. Katie felt that it cost nothing to be careful” (1943: 161). La inocencia se encuentra sentenciada, tiene fecha de caducidad, no puede conservarse para siempre, pues hace parte del *coming of age* de los individuos. No hay una edad específica para que la perversidad ataque, la vulnerabilidad se acentúa en los niños menores.

La protagonista de *A Tree Grows in Brooklyn* tiene catorce años y se encuentra fuera del alcance de los abusadores. Según la madre: “Francie was nearly fourteen and old enough to take care of herself. Besides the killer usually attacked little girls of six or seven” (1943: 162). Sin embargo, en la sociedad se dan momentos que marcan el devenir de los niños y la pérdida de su inocencia sin que se puedan evitar; las amenazas se encuentran latentes.

En el texto de Henry Giroux: “la inocencia es un término muy cargado que apunta a los pedófilos y a los pervertidos sexuales como las amenazas más visibles contra los niños en nuestra sociedad” (2000: 66). En la novela de Smith, la hija de una familia de principios del siglo XIX es víctima de abuso sexual en su entorno inmediato, cuyas marcas siguientes la hacen víctima de la degradación social:

The murderer reached the foot of the stairs, rounded it, leaped up the two steps, and, quick as a cat, threw one arm about Francie's neck and pressed his palm to her mouth to prevent her screaming. He put his other arm around her waist and started to pull her away. He slipped and the exposed part of his body touched her bare leg. The leg jerked as though alive flame had been put to it. Her legs came out of the paralysis then and she kicked and struggled. At that, the pervert pressed his body close to hers, pinning her against the banister. He began undoing her clenched fingers, one by one. He got one hand free, forced it behind her back and leaned hard against it while he started to work on her other hand. (Smith, 1943: 62)

Las huellas psicológicas del abuso son inimaginables. Francie quiere que le corten la pierna justo en la parte donde el abusador la toca con su pene; el padre de la menor lava su pierna con ácido dejándole quemaduras de tercer grado; cuando es sometida al examen médico, las preguntas reviven el abuso. Es el enfermero quien intenta salvaguardar la inocencia que se ha perdido:

He smoothed down Francie's dress, patted her cheek and said, you'll be all right, girl. I'm going to give you something to put you to sleep. When you wake up, just remember that you had a bad dream [...] “When she wakes up,” he said to Katie, “remember to keep telling her that she had a bad

dream. Don't talk about it otherwise.” [...] When Francie woke the next morning, papa was there to tell her that it was all a dream. And as time passed it didn't seem like a dream to Francie. (Smith, 1943: 165)

Son bastantes los sucesos que enfrenta Francie en su *coming of age* como una maduración que se puede observar en un proceso o en un evento en particular que enfrenta al individuo con la vida adulta. Con la presente investigación se da cuenta de algunos de ellos: trabajo infantil, abuso sexual, educación, familia y reclamos frente al papel secundario de la mujer en la sociedad.

3.3.2. Trabajo infantil y adolescente: las oportunidades laborales

Los pequeños integrantes de la familia Nolan deben abandonar sus estudios en el grado sexto y tras haber cumplido doce años deben ingresar al mundo laboral, las dificultades económicas así lo requieren. En Smith, el trabajo infantil es aceptado socialmente: “They had four sons born a year apart [...] As each boy reached the age of twelve, he had to leave school to go out to earn a few pennies” (Smith, 1943: 45). Francie y Neeley no son la excepción e ingresan al mundo laboral:

Soon after nine o'clock of a Saturday morning, kids began spraying out of all the side streets [...] they made their slow way up the Avenue to Scholes Street. Some carried their junk in their arms. Other had wagons made of wooden soap box with solid wooden wheels. A few pushed loaded baby buggies. (1943: 4)

La muerte de Johnny Nolan deja a la familia sumida en la absoluta pobreza, los dólares que traía ocasionalmente escasean y las deudas no dan espera. A los catorce años, Francie consigue su segundo empleo y se convierte en la proveedora del dinero faltante en el hogar, obtiene dinero haciendo la limpieza en la casa del señor Mc Garrity. Continúa

la pérdida de su inocencia al ingresar al mundo laboral adulto y asumir responsabilidades mayores: conseguir trabajo asalariado, cumplir con las actividades académicas, hacer los oficios de su vivienda y acompañar a su madre con su segundo hermanito recién nacido.

Con el trabajo de Francie y su hermano Neeley se describe otro factor que conlleva a la pérdida de inocencia: la vulnerabilidad a la que se ve enfrentada la población infantil que ingresa al mundo laboral es evidente en Smith. De igual manera, se ofrece al lector un panorama de las condiciones laborales de principios del siglo XX. Raleigh Yow sostiene:

When Francie quits school to go to work, Betty Smith offers the reader a picture of the world of the working girl in early twentieth century America. Like Elizabeth Wehner in 1910, Francie's first full-time job is making artificial flowers. She feels vulnerable in this job, because she cannot figure out the other young women she is working with (they are from different ethnic group), and she does not know the job expectations. (2008:170)

Para Woolf, dicha vulnerabilidad proviene de: la falta de oportunidades de capacitación formación para las mujeres, la corta edad a la ingresan al mundo laboral, la inexperiencia y el contexto laboral. Tales elementos las obligan a aceptar variedad de empleos informales, exponerse a difíciles situaciones y al bajo salario devengado. La escritora describe ese momento en el transcurrir femenino de la siguiente manera:

I had earned a few pounds by addressing envelopes, reading to old ladies, making artificial flowers, teaching the alphabet to small children in a kindergarten. Such were the chief occupations that were open to women before 1918. I need not, I am afraid, describe in any detail the hardness of

the work, for you know perhaps women who have done it; nor the difficulty of living on the money when it was earned, for you may have tried. (2008: 32)

El acoso sexual al que se ven enfrentadas las mujeres en su campo laboral es representando en la voz Francie. Según la Organización Internacional del Trabajo, dicha intimidación es una manifestación de las relaciones de poder a las que se exponen las mujeres por encontrarse en: desventaja, vulnerables, con baja autoestima, estando infantil o adolescente... la organización mencionada aclara que el acoso puede darse por contacto físico, de forma verbal y no verbal.

Smith señala el acoso que enfrenta la pequeña Francie cuando vende los materiales que recolecta en la basura, el comprador es el acosador. El adulto pellizca la mejilla de Francie y por permitirlo le da una moneda de más, dicha situación es constante pues Francie lo escribe en su diario el 28 de mayo cuando atraviesa sus trece años: “Carney did not pinch my cheek today. He pinched something else. I guess I’m getting too big to sell junk” (Smith, 1943: 154). La humillación silenciosa que sufre Francie disminuye su motivación y la obliga a dejar el trabajo que le ha permitido obtener dinero desde su niñez. El victimario sale victorioso y la acosada se culpa a sí misma por su crecimiento.

La estabilidad laboral tampoco es un tema que augure grandes posibilidades. Las jovencitas trabajadoras son aceptadas en los empleos por temporadas dependiendo de las necesidades de las fábricas, por tal motivo, Francie tiene acceso a varios empleos durante su niñez. Otra experiencia de *coming of age* ocurre a los catorce años cuando un anuncio en *The World* solicita empleados con dieciséis. Francie aplica a la convocatoria con la

ayuda de su madre y su tía Sissy, debe mentir y hacerse pasar por una mujer de la edad requerida; cambia su atuendo, su peinado y sus maneras, debe comportarse como tal.

La protagonista adolescente de catorce años asume responsabilidades de señorita de dieciséis, de ahí en adelante, Francie es quien brinda los mayores ingresos al hogar. De nuevo, la mujer es mostrada como el pilar de la familia y la fortaleza femenina es destacada. Las decisiones femeninas en Smith cuyo resultado tendrá impacto en el resto de la vida, es una manifestación de crecimiento. Cuando el niño, joven o adolescente toma decisiones que lo hacen salir de su zona de confort juvenil y lo enfrenta a una verdadera toma de responsabilidad, se evidencia un signo fundamental de *coming of age*.

Smith celebra la oportunidad laboral que gana Francie mintiendo y simulando una edad que no tiene. La jovencita de catorce años es contratada en la Oficina de Recortes de Prensa para luego ser promovida a lectora por su facilidad para leer, memorizar y organizar documentos. Con esta responsabilidad se plantea la brecha salarial entre hombres y mujeres, mientras los compañeros hombres de Francie trabajan menos, el salario semanal es mayor.

By the end of August, she was reading more papers and marking more items than any other reader in the Bureau [...] she read between a hundred and eighty and two hundred newspapers a day. The next best reader averaged from a hundred to a hundred and ten papers. Yes, Francie was the fastest reader in the Bureau-and the poorest paid. (1943: 242)

La igualdad de género es un tema que se reconoce y se empieza a reclamar, como otra falencia que el feminismo incluye dentro de los derechos vulnerados en la sociedad de prevalencia patriarcal.

El tema laboral en Smith finaliza en el año de 1917 cuando Francie cumple dieciséis años. La edad le permitirá acceder a mayores ofertas de empleo, es la oportunidad de mejorar sus condiciones laborales, ya puede aspirar a ser oficinista. En Smith, el optimismo de Francie es explícito: “I have a feeling, continued Francie, *that 1917 will be more important than any year we've ever had* [...] I'll be sixteen for real instead of just in the office. And other important things have started already” (1943: 259). La protagonista se refiere a la oportunidad laboral que anhela en el *Press Clipping Bureau* de Manhattan.

3.3.3. La biblioteca

Francie thought that all the books in the world were in that library and she had a plan about reading all the books in the world” (Smith, 1943: 14)

Smith plantea una clara posición frente al derecho de formación académica para las mujeres, el acceso a la educación permite el reconocimiento de sus facultades, y al reconocimiento de los derechos vulnerados. La biblioteca es el símbolo empleado por la escritora para representar tal posición, el recinto es dibujado como un lugar de escape, refugio y paz. Un espacio liberador, almacén de realidad, ficción y sueños.

Virginia Woolf, fiel defensora de la educación para la mujer expone en “Una habitación propia” (1929) su visión de biblioteca: “Venerable y tranquila, con todos sus tesoros encerrados a salvo en su seno” expone, asimismo, las condiciones exigidas a la mujer para su ingreso:

Pero me encontraba ya ante la puerta que conduce a la biblioteca misma. Sin duda la abrí, pues instantáneamente surgió, como un ángel guardián, cortándome el paso con un revoloteo de ropajes negros en lugar de alas

blancas, un caballero disgustado, plateado, amable, que en voz queda sintió comunicarme, haciéndome señal de retroceder, que no se admite a las señoras en la biblioteca más que acompañadas de un “fellow” o provistas de una carta de presentación. (1929: 9)

El desacuerdo frente la existencia de espacios de exclusividad masculina también es un planteamiento expuesto por la escritora, menciona entre ellos: los cines, teatros, conciertos... y por supuesto la biblioteca. De igual manera, Smith manifiesta que dicho espacio debe ser abierto al público, y especialmente a las mujeres, la sociedad cambiante que empieza a reconocer a la mujer como sujeto, lo necesita. El mundo femenino de los años veinte se abre paso mostrándose cambiante y lento, pero firme.

Francie Nolan descubre el poder de la biblioteca a sus once años. Aunque es un lugar pequeño y de arquitectura clásica, es especial: “The library was a little old shabby place. Francie thought it was beautiful” (1943: 14). La biblioteca brinda tranquilidad y oportunidad de escape a la joven protagonista durante su *coming of age*. El acceso al conocimiento que sus libros brindan es el mejor lugar para potenciar sus habilidades como escritoras, en este punto, la frase de Borges (1941): “yo prefiero soñar que las superficies bruñidas figuran y prometen el infinito” es perfecta.

La variedad de textos existentes en la biblioteca alegra la vida de Francie Nolan. Su inocencia la hace suponer que en Brooklyn se encuentran todos los libros del mundo, y se propone leerlos. Smith muestra en Francie los sueños miles de mujeres; ávidas de conocimiento y preparación:

She was reading a book a day in alphabetical order and not skipping the dry ones. She remembered that the first author had been Abbott [...] for all of her enthusiasm, she had to admit that some of the B's had been hard

going. But Francie was a reader. She read everything she could find: trash, classics, timetables and the grocer's price list. Some of the reading had been wonderful. (1943: 14)

La escritora plantea otro camino para las mujeres, uno diferente al de ser madres y esposas. El acceso a los libros que brinda la biblioteca abre las puertas del conocimiento para mujer lectora e intelectual, es un llamado libertario y un camino posible hacia la emancipación.

Sin ser novedosa, la idea de Smith refuerza los ideales feministas de la época, y muestra dicho espacio como horizonte que espera al final del camino, o como lo expresa David E. Johnson: “la experiencia de la biblioteca se supone y, en definitiva, se sabe que es la del viajero que encuentra un cierto horizonte o margen, un cierto límite” (2003: 154). La joven inmigrante Nolan encuentra en la biblioteca un lugar de llegada a partir del cual, inicia el camino hacia la búsqueda de conocimiento y formación.

3.4. El derecho a la educación universitaria para las mujeres, el mayor sueño

“And Lizzie Wehner began to have a sense of the power that being able to read and write could give her” (Raleigh Yow, 2008: 16).

Woolf (1929) insiste a su audiencia sobre la importancia de la educación dejándolo claro a lo largo de *A Room of One's Own*. De igual forma, en la novela de Smith, la educación se propone como principal motivación para el sueño americano, reforzado por elementos como; el amor por la lectura desde la infancia, las habilidades de escritora en Francie Nolan, la biblioteca como lugar favorito y el deseo de acceso a la formación universitaria.

Luego de que Francie y Neeley sobrepasan con éxito la educación inicial y secundaria, la familia Nolan Rommely se enorgullece y enaltece a sus dos hijos, los primeros en obtener un título académico. A partir de entonces, se inicia para Francie un camino con mayores dificultades: la formación universitaria se muestra cercana pero inaccesible, el sueño americano se muestra esquivo, sin embargo, no es tiempo de desfallecer, la adolescente continúa con su propósito.

El proceso educativo de Francie inicia con la abuela Rommely, es la primera mujer de la novela en pensar que la educación traerá consigo un futuro mejor, uno de los mayores ideales de sueño americano. La abuela enseña a su hija Katie a despertar en sus hijos el gusto por la lectura; cada noche debe leerles una página de la Biblia y una de un texto de Shakespeare, hasta que los niños sean capaces de leer por sí mismos.

That was a rule. Mama used to read the two pages to them each night until they were old enough to read for themselves. To save time, Neeley read the Bible page and Francie read from Shakespeare. They had been at this reading for six years and were halfway through the Bible and up to *Macbeth* in Shakespeare's *Complete Works*. They raced through reading and by eleven, all the Nolans, excepting Johnny, who was working, were in bed. (Smith: 1943: 33)

Dentro de las políticas públicas de los Estados Unidos las personas con escasos recursos económicos tienen acceso a la educación, la formación académica es posible. La pequeña escritora ingresa a la escuela y aunque sabe que no será la favorita de los maestros por su condición de inmigrante pobre, sus esperanzas están puestas en las oportunidades que la educación ofrece:

She had been in school but half a day when, she knew that she would never be a teacher's pet. That privilege was reserved for a small group of girls ... girls with freshly-curled hair, crisp clean pinafores and new silk hair bows. They were the children of the prosperous storekeepers of the neighborhood. Francie noticed how Miss Briggs, the teacher, beamed on them and seated them in the choicest places in the front row. (1943: 96)

En Smith se refleja la situación de gran parte de la población femenina sin acceso a la educación, sus aspiraciones y las expectativas sociales de la época. A modo de ejemplo, podemos referir a la abuela Rommely quien no tiene educación formal y, aun así, se destaca por su sabiduría. Los conocimientos empíricos de la nana son fundamentales para la vida de su familia. Sus consejos llenos de experiencia orientan el camino de sus hijas y nieta:

She could not read or write her own name, but she had in her memory over a thousand stories and legends. Some she had invented to entertain her children; others were old folk tales told to her by her own mother and her grandmother. She knew many old-country songs and understood all the wise sayings [...] She believed in ghosts and fairies and all supernatural folk. She knew all about herbs and could brew you either a medicine or a charm-provided you intended no evil with the charm. (1943:39)

La abuela Rommely es mostrada como ejemplo de lucha frente a la sociedad; sobrelleva un matrimonio sin mayores expectativas y se somete a un amor machista que acaba con sus ilusiones y deseos de superación “She had been virgin when she married and had humbly submitted to her husband's brutal love. His brutality early killed all of her latent desires”. Sin embargo, al reconocerse, sabe que no quiere un futuro igual para

su nieta y da consejos a su hija para que la situación de la pequeña Francie pueda ser diferente.

Las exigencias del feminismo no tienen edad en Smith, están vinculadas: la abuela, la hija y la nieta, todas con vivencias diferentes y sueños similares. La abuela proyecta un futuro para su familia: “Back in the old country she had been honored for her wisdom and much sought out for advice. She was a blameless sinless woman [...] yet she could not read or write” (1943:39). Su sabiduría la lleva a emprender el viaje hacia el nuevo mundo, establecerse con su esposo e hijas en Brooklyn e iniciar la búsqueda del sueño americano. Este incluye mejorar sus condiciones económicas, sociales y más allá de todo, la educación que sus hijas y nietos puedan recibir.

Otro ejemplo para resaltar es el de la tía Sissy, la hija de la abuela Rommely nace en Estados Unidos a los tres meses de haber llegado a América. Los ajustes que la familia debe hacer dejan sin educación a la tía de Francie: “She had never gone to school. At the time when she should have started, Mary did not understand that free education was available for people like them” (Smith, 1943: 40). Cuando se enteran de la ley que da acceso a la educación gratuita para todos sin diferencia de raza, sexo ni condición social, Sissy es muy grande para ir a la escuela y se queda en casa apoyando a la madre en los quehaceres domésticos.

Sin haber ido a la escuela y sin tener mayores motivaciones Sissy mira opciones de vida, y encuentra en el matrimonio su única alternativa. Su primer matrimonio se da a los catorce años y sus padres piensan que fue lo mejor que le pudo haber pasado. Su esposo once años mayor que ella tiene buena posición económica, y le dará lo necesario en el hogar. Aquí se materializa el ideal social que se impone a cada mujer: casarse con

un hombre que se encargue de la situación económica, mientras ella se encarga plenamente de esposo, de los hijos y hogar.

The neighbors were shocked but Mary knew that marriage was the best thing that could happen to her highly sexed daughter. Jim, the fireman, was a good man. He was considered educated, having graduated from grammar school. He made good money and wasn't home much. He was an ideal husband. (Smith, 1943: 40)

El matrimonio y la tenencia de hijos es la estrategia para formar una organización social aceptada, el hombre es quien trabaja fuera del hogar convirtiéndose de este modo en símbolo de autoridad y poder. Sissy no tiene otra alternativa que la de embarazarse a los catorce años y ser la encargada del hogar. Debe suprimir así sus deseos de jugar con los niños del vecindario y dedicarse a ser una buena esposa. Aunque su esposo se avergüenza de su analfabetismo, no busca oportunidades para ella, él también se resigna y la acompaña en sus juegos que se resumen en proponer nombres para los hijos que tendrán.

Con el tiempo la mirada social hacia la mujer ha cambiado, es un proceso que ha dejado huellas imborrables y marcado cambios fundamentales. Isabel e Inés Alberdi argumentan: “Si el modelo anterior era que las mujeres no recibieran educación formal porque para ser amas de casa en el futuro no se necesitaba, ahora el modelo es otro; seguirán siendo amas de casa y madres de familia, pero instruidas, e incluso supondrán un refuerzo potencial de mano de obra en caso de necesidad” (1984: 10). El camino educativo se aliviana y la mujer se encuentra dispuesta a cumplir con sus roles sociales, sin abandonar su formación profesional.

En cuanto a Francie Nolan y su transcurrir académico, sus maestras no facilitan su formación. Smith muestra la escuela como una institución hostil y despreocupada frente a la inclusión educativa:

She was puzzled and hurt by teacher's attitude. Obviously, the teacher hated her and others like her for no other reason than that they were what they were. Teacher acted as though they had no right to being the school but that she was forced to accept them and was doing so with as little grace as possible. (1943: 96)

Al establecerse la educación gratuita no se pensaba en los pobres, y menos en los inmigrantes. La ley que establece educación obligatoria y gratuita para todas las personas en Estados Unidos promulgada en 1850 aproximadamente, no prepara a la sociedad americana para que los menos favorecidos económicamente accedan a dicho beneficio. Smith refleja en su escrito tal situación desde la mirada de los pequeños estudiantes pobres e inmigrantes en el Brooklyn entre los años 1900 a 1917.

El crecimiento del radicalismo generalmente asociado con los inmigrantes, las crecientes problemáticas de los inmigrantes y la poca preparación de los docentes de la época que se describe en *A Tree Grows in Brooklyn* son algunas de las razones por las cuales la escuela se encuentre en crisis. Según la narradora, la mujer prefiere trabajar como maestra para evitar otros empleos; la falta de vocación es un atenuante de las dificultades que radican en la escuela.

Trabajar como maestra para no trabajar en las fábricas es un escenario común para la época, solo a las mujeres solteras y sin hijos se les permite acceder al trabajo. Refiere Smith que, si las maestras han salido de hogares similares a los de los niños, la crueldad hacia sus estudiantes es la forma de expresar su inconformidad: “Brutalizing is the only

adjective for the public schools of that district around 1908 and '09. Child psychology had not been heard of in Williamsburg in those days” (1943: 96). El tan esperado ingreso a la escuela de Francie a los siete años se convierte en pesadilla.

A través de *A Tree Grows in Brooklyn* se hace un llamado a quien corresponda para verificar la educación impartida en las instituciones educativas. Cuando Francie y Neeley ingresan a la escuela se encuentran con instalaciones para mil niños, pero a donde ingresan tres mil, maestras sin vocación ni suficiente formación. Son claras las preferencias para los niños y niñas con mejores condiciones económicas, se evidencia desprecio por los pobres e inmigrantes, y castigo físico, aunque no estuviese permitido.

La escuela no es el establecimiento educativo ideal. Los niños mayores golpean a los niños y niñas nuevos para marcar su territorio sin que los maestros hagan algo al respecto. Francie se siente disminuida al no sentirse reconocida ni valorada por los conocimientos que posee a su corta edad: "Teacher never looks at us when we raise our hands." (Smith, 1943: 99). La tía Sissy es la salvadora, la encargada de exigir respeto para su sobrina, una mujer analfabeta pero segura de sí misma y con la capacidad de exigir los derechos que le son vulnerados.

En Smith, las dificultades no disminuyen los propósitos de Francie; ama su escuela por asegurarle la certeza de que un bien mayor vendrá con el tiempo, “[she] liked school in spite of all the meanness, cruelty, and unhappiness [...]. She felt that she was a definite part of something, part of a community gathered under a leader for the one purpose” (Smith, 1943: 104). El acceso a la educación universitaria será su premio.

En contra de los dictámenes del patriarcado la mujer encuentra la forma de leer, y de romper los estrechos límites de su mundo. La lectura abre las puertas al conocimiento, a la imaginación e invita a abrir la puerta hacia la libertad, el derecho que permitirá

adoptar nuevos roles sociales. En *A Tree Grows in Brooklyn*, Francie aprende a leer y ama dicho proceso: “She read a few pages rapidly and almost became ill with excitement. She wanted to shout it out. She could read! She could read!” (1943: 106). Darle el poder de la lectura a Francie es uno de los mayores logros de la novela.

A partir de entonces, suceden cambios fundamentales para la pequeña migrante; la soledad se hace más liviana, los amigos de juego ya no importan y estados de ánimo cambian ya no con las situaciones desafortunadas de la vida, sino con el transcurrir de la lectura. El nexa especial entre la mujer y el libro del que alguna vez hablara Laure Adler³ ha sido creado:

From that time on, the world was hers for the reading. She would never be lonely again, never miss the lack of intimate friends. Books became her friends and there was one for every mood. There was poetry for quiet companion ship. There was adventure when she tired of quiet hours. There would be love stories when she came into adolescence and when she wanted to feel a closeness to someone, she could read a biography. (Smith, 1943: 106)

El *coming of age* de Francie y Neeley transcurre entre la escuela, su hogar y el trabajo infantil. Las actividades sociales, por su parte, están llenas de alegría: *Thanksgiving Day*, *Christmas*. Sus vidas parecen mejorar con el cambio de escuela y con la imaginación en aumento de Francie, las situaciones más difíciles son adornadas, se las narra no como suceden sino como deberían suceder. Las dotes artísticas de Francie

³ Escritora y periodista francesa (Francia 1950), autora de numerosos ensayos sobre el feminismo y de biografías de mujeres famosas

empiezan a surgir para no detenerse: hace sus primeras narraciones escritas al cumplir diez años.

Felizmente para los lectores que esperan un transcurrir favorable para la protagonista, llega día de la graduación, el logro que significó tantos sacrificios. En el discurso emitido se plantea a los graduandos continuar con su formación académica como necesidad inmediata. Dicha invitación presupone continuar en el campo educativo como garantía de preparación para afrontar la vida. La situación del país después de los acontecimientos históricos en progreso lo requieren: la guerra se avecina, el sufragio femenino parece ser una realidad, y la lucha por el acceso a la educación universitaria para la mujer continúa:

The principal made an earnest speech to the children about how they were going out into a troubled world and about how it would be up to them to build a new world after the war which was sure to come to America. He urged them on to higher education so that they would be better equipped for this world building. Francie was impressed and vowed in her heart that she'd help carry the torch like he said. (1943: 226)

Los primeros diplomas en la familia inmigrante son motivo de orgullo, una señal del sueño cumplido, la educación como principal objetivo rinde sus primeros frutos:

“The first diplomas in the Nolan family,” said Katie.

“But not the last I hope,” said Sissy.

“I'm going to see to it that each of my children have three,” said Evy, “grade school, high school and college.”

“In twenty-five years,” said Sissy, “our family will have a stack of diplomas this high.” She stood on tiptoe and measured six feet from the ground. (Smith, 1943: 230)

El camino que la mujer debe seguir para tener acceso a la educación universitaria se replantea. Sin embargo, las posibilidades de Francie no son numerosas, es la madre quien decide que Neeley es quien debe continuar sus estudios. El 6 de abril de 1917 se publica en los periódicos el inicio de la guerra y las consecuencias de la misma hacen que la economía mundial y familiar dificulte aún el cumplimiento del sueño educativo: “Since war started, prices of food and everything else had skyrocketed [...] now with twelve-fifty a week... after Francie's expenses were taken out there'd be less money [...] Francie had to get to high school that fall. How? How?” (1943: 275). Los obstáculos surgen sin aminorar las ilusiones de la mujer que exige formación universitaria.

Las alusiones a la educación universitaria son permanentes en *A Tree Grows in Brooklyn*. A los dieciséis años Francie decide no cursar su nivel secundario, ha leído y adquirido los suficientes conocimientos en su empleo como lectora: “I've got my own ideas about history and government and geography and writing and poetry. I've read too much about people-what they do and how they live. I've read about crimes and about heroic things. Mama, I've read about everything” (Smith, 1943: 277).

La señorita Nolan decide adelantarse a esa formación previa y va a la universidad; los cursos de verano apoyan su formación autodidacta: “There had to be the dark and muddy waters so that the sun could have something to background its flashing glory” (1943: 105). La no obtención de su diploma de secundaria no significa el fin educativo: “I know. No high school. But maybe I can get in if I tell them, I don't want a diploma or any grades-that I just want the lessons” (1943: 278). Química elemental, primer nivel de

francés, Drama y Laboratorio, son las primeras clases de muchas que en adelante tomaría Francie Nolan Rommely en la Universidad.

3.4.1. La mujer: símbolo de fortaleza, lucha y en formación.

Mujeres diferentes son las que retrata Smith: mezcla de aceptación y rechazo, mujeres hechas de retazos como Francie Nolan, con la bondad y la maldad de los Nolan Rommely y con todas sus vivencias como inmigrante en Estados Unidos. La protagonista está hecha de dolor y sueños, nace en tierra infértil como el árbol y crece desde la adversidad, un *coming of age* cargado de renovación permanente:

She was all of these things and of something more that did not come from the Rommelys nor the Nolans, the reading, the observing, the living from day today. It was something that had been born into her and her only-the something different from anyone else in the two families. (Smith, 1943: 46)

La mujer en Smith exige; oportunidades, reconocimiento y derechos igualitarios como la formación universitaria, sabe que si quiere ser académica no puede descuidar sus obligaciones sociales. La obra es un llamado a la toma de conciencia del poder a pesar de las desventajas sociales y culturales, una pequeña invitación al empoderamiento femenino. La migrante de segunda generación se abre paso desde los quince años, se convierte en ejemplo de mujer emprendedora que sueña y lucha por buscar un lugar en la sociedad. A su corta edad alterna: trabajo en las horas de la noche, formación académica en las tardes y las actividades del hogar –como el cuidado de su hermanita Annie Laurie– sin queja alguna.

Tres generaciones de mujeres se unen en un mismo sentir, su fortaleza resalta y se impone ante los hombres de la familia:

Then she started to laugh (Katie). Evy laughed and Francie laughed. The two Rommely girls and Francie who was half a Rommely stood there laughing about a secret they shared concerning the weakness of a man. Those were the Rommely women: Mary, the mother, Evy, Sissy, and Katie, her daughters, and Francie, who would grow up to be a Rommely woman even though her name was Nolan. They were all slender, frail creatures with wondering eyes and soft fluttery voices. But they were made out of thin invisible steel. (Smith, 1943: 43, 44)

Las condiciones sociales de la mujer de principios del siglo XIX son razones para que la unión sea la clave para su emancipación en camino. Sin embargo, la escritora pone en tela de juicio el señalamiento que sufren de manos de su mismo género. No solo el patriarcado opresor señala a la mujer, son ellas mismas quienes siguen la tradición y se igualan en pensamiento y sumisión:

Most women had the one thing in common: they had great pain when they gave birth to their children. This should make a bond that held them all together; it should make them love and protect each other against the man-world. But it was not so. It seemed like their great birth pains shrank their hearts and their souls. They stuck together for only one thing: to trample on some other woman ... whether it was by throwing stones or by mean gossip. It was the only kind of loyalty they seemed to have. Men were different. They might hate each other but they stuck together against the world and against any woman who would ensnare one of them. (Smith, 1943: 150)

El llamado de Smith es el clamor de las mujeres a nivel general, las consecuencias de la guerra las hace más vulnerables. Cada vez más: campesinas, obreras, viudas y amas de casa, alzan su voz y se unen contra el Estado para reclamar derechos y libertades. La familia como unidad de reproducción, consumo y sumisión va perdiendo fundamento. La clave del éxito es la unión, el llamado es para cada mujer, todas están invitadas. En *A Tree Grows in Brooklyn*, la abuela, la madre y la hija sueñan con recibir formación y con las oportunidades que el nuevo país brinda.

No obstante, no todas se unen al sentir, la discordia en la novela se observa en Francie Nolan y su madre. Dentro del *coming of age* de la protagonista, la relación con su progenitora deja huellas. Katie Rommely es la mujer práctica y realista que Raleigh Yow describe:

She struggled each day to shelter her family. Like many working-class mothers in New York at the turn of the century [...] She had to know how to barter with neighbors, where to buy day-old bread, how to bargain with street vendors for overripe vegetables, how to find cheap meat and milk that were neither rotten nor contaminated, she had to figure out how she could pay the rent when Johnny was out of a job. (2008: 24)

Las ocupaciones de la madre la obligan a dejar de lado a sus hijos, especialmente la pequeña añora siempre su amor. Francie sufre el abandono maternal desde su primer año de edad y se ve enfrentada a un rechazo disimulado, y preferencia por su hermano Neeley, la cual no disminuye con los años. Smith narra el nacimiento del segundo hijo de los Nolan de la siguiente manera:

Katie had a flash of contempt for the weak child she had born a year ago, when she compared her to this new handsome son. She was quickly

ashamed of her contempt. She knew it wasn't the little girl's fault. "I must watch myself carefully," she thought. "I am going to love this boy more than the girl but I mustn't ever let her know. It is wrong to love one child more than the other but this is something that I cannot help. (1943: 60, 61)

Francie crece sintiendo el rechazo de su madre, Katie expresa la preferencia por su hijo varón y da menos atenciones y oportunidades a la mujer. La madre representa la mentalidad machista y aunque desea el éxito académico de su hija, en los obstáculos protege a Neeley. En su *coming of age* Francie busca refugio en la abuela, la tía Sissy, el poco tiempo de su padre y en los libros que la biblioteca le proporciona: "Gradually, as the children grew up, Katie lost all of her tenderness although she gained in what people call character [...]. She loved her little girl because she felt sorry for her. It was pity and obligation to wards her that she felt rather than love. (Smith, 1943: 60). No es la madre quien da las fuerzas a Francie para continuar y alcanzar sus propósitos, es su carácter forjado con la adversidad lo que la hace ser ejemplo de fortaleza y búsqueda constante, los libros que acompañan su andar y recuerdan el acceso a la universidad como su mayor sueño.

CAPÍTULO 4

El sueño americano en *A Tree Grows in Brooklyn*

“En mi país el hombre pertenece al pasado. Aquí, en cambio, pertenece al futuro. En esta tierra puede llegar a ser lo que él quiera si tiene el corazón y el ahínco para trabajar honestamente” (Raleigh Yow, 2008: 71).

4.1. El sueño americano

El deseo de liberación de las estructuras sociales establecidas en Europa hace que los migrantes marquen como destino a los Estados Unidos de América, lo catalogan como país de oportunidades laborales por su crecimiento industrial, vivienda digna y educación gratuita. Si bien, es un país que promulga derechos fundamentales como la igualdad, la vida y la libertad, son los individuos de manera particular quienes buscan su destino según Portes (2009), nunca se inicia el recorrido pensando en la imposibilidad del sueño americano, se camina cargado de sueños, esperanzas y deseos de acceder a las oportunidades laborales, y de desarrollo integral para sí y sus descendientes.

Las oportunidades que brinda el país de llegada al parecer son numerosas, y con variados requisitos que no todos los migrantes cumplen. Los cruzadores de fronteras deben acomodarse a la condición social de su procedencia, la formación académica y a las destrezas personales con las que se cuenta. Indudablemente, según Portes, todo lo anterior reforzado y / o desmeritado por la familia como núcleo fundamental de la sociedad.

La posibilidad de ver cumplido el sueño americano convoca a miles de cruzadores de fronteras, entre ellos, a las familias Nolan y Rommely. Huir del servicio militar, la pobreza, las difíciles condiciones laborales y de trabajo en el campo hace que vean en América una posibilidad. Jaime Márquez Morant expone: “...la política opresora, la persecución religiosa, un sistema de clases que cerraba la puerta de la oportunidad a las

grandes masas de los pobres y negaba la educación a sus hijos: estos fueron en 200 años los principales motivos de emigración” (2013: 70). En la presente mirada, los hijos serán quienes vean cumplido o no, el sueño americano.

América ofrece en la parte laboral un panorama que promete elevar la calidad de vida del inmigrante. De igual manera, según Márquez Morant, brinda: “libertad religiosa, democracia política, mayor igualdad social y una segunda oportunidad para los jóvenes” (2013: 70). La abuela Rommely sueña con mejorar las condiciones económicas de su familia, con gozar de la libertad y, ante todo, desea que sus hijos y nietos puedan tener acceso a instituciones educativas. Tardonato Failere sostiene que el sueño americano permite visualizar a un hombre que tiene todas las posibilidades: “...que puede ir de la pobreza a la riqueza [...] el hombre americano representativo producto de la frontera o llegada a la cumbre por la realización de su sueño, abraza el sistema, lo refuerza” (2007: 22). Los sueños y la lucha constante de los migrantes no decaen, son persistentes, anhelan que el sueño americano pueda verse realizado.

Raleigh Yow coincide con las afirmaciones posteriores de Márquez Morant (2013) respecto de las migraciones. Para los años iniciales de 1900, tiempo de la narración de Smith, el sueño americano alcanza a miles de inmigrantes de los diversos países europeos: “To walk down the Street was like taking a trip around the world” (2008: 21).

Las lenguas habladas en el vecindario de Smith pueden ser enumeradas:

The Brooklyn of my childhood spoke in many tongues, Betty Smith recalled, clippy British – English, precise German, simple low-German, and murmuring Yiddish-German. There was heard the grandeur of ancient Biblical Hebrew. There was the arrogant sounding of Russian and apprehensive Yiddish-Russian; the poetic rise and fall Irish, and the liquid

of Italian. And sometimes. She added, there was military Hungarian and weird Gypsy-Hungarian, dashing Polish and sing-song Chinese. (Raleigh Yow, 2008: 21)

No son pocos los inmigrantes que llegan en busca de las oportunidades producto de las innovaciones en el terreno social y educativo a cargo del movimiento progresista de finales y comienzo del siglo XX, una incipiente clase media inicia formada por profesiones liberales hacen pensar en el logro del sueño americano. Para Stanic: “fueran cuales fuesen sus motivos individuales, todos compartían el sueño de un nuevo comienzo: el tener la oportunidad de vivir la vida que ellos mismos eligieran, de acuerdo a sus propios ideales” (1989: 45). Ancianos, adultos y niños, todos con diversas expectativas, anhelan hacer realidad el sueño compartido.

4.2. Los costos del sueño americano

El sueño americano empieza como idea de igualdad de oportunidades y libertad frente a las estructuras sociales que oprimían y mantenían la pobreza en Europa, según Lantzy (2012), con este ideal los migrantes emprenden el viaje sin imaginar si quiera la imposibilidad del sueño americano, o las pérdidas irreversibles que traerán consigo acontecimientos posteriores.

En primera instancia, dejar el país de origen implica cortar casi de raíz con un pasado, hacer a un lado la cultura de origen y sumirse en una nueva. En este sentido: “Los inmigrantes pueden sufrir a causa del corte de los vínculos y el individualismo en los Estados Unidos y la presión para avanzar que crea un choque con la cultura anterior” (Lantzy, 2012:10). La adaptación de la ideología del sueño americano puede resultar cambiando el sueño por pesadilla, según el autor. Esta adaptación en Smith resulta más aceptable para la infancia que para los adultos, el abuelo Rommely decide permanecer

alejado del intercambio cultural y exige que en su hogar no se hable inglés. Por el contrario, para Francie y Neeley Nolan el acceso a la escuela permite un intercambio cultural en el que poco a pocos se abren paso, no sin antes, sobrellevar inmensas problemáticas afines a su edad como se ha visto en el transcurso de la presente tesis, enmarcada en la discriminación por su procedencia inmigrante, condición femenina y extrema pobreza.

En segundo lugar, la pérdida de la inocencia como elemento indispensable de la infancia y la adolescencia involucra al infante en la vida adulta obligándolo a asumir roles que aún no le pertenecen por su edad, capacidad emocional ni física. La pobreza que enfrenta la familia en Smith obliga todos los miembros de la familia a trabajar, incluyendo a los pequeños, el trabajo duro y los peligros a los que están expuestos, enfrentan a la pequeña Francie al cambio de empleo constantemente y al abuso sexual que representa indudablemente uno de los costos más altos en la consecución del sueño americano.

De igual forma, en el sueño americano la invisibilización de la mujer y la niñez en la migración encierran una doble vulneración de derechos derivada en consideración al género y por factores de edad, sobre todo, en el caso de niñas y adolescentes, según Palacios Valencia. Para el autor, "...las mujeres migrantes están expuestas a riesgos mayores en cuanto a discriminación, explotación y violencia, ya sea durante sus travesías o en los lugares de destino" (2016: 152). Esta preocupación sobre la movilidad femenina e infantil pertenece a reciente data, mirada que se da con el fin de establecer políticas públicas en materia migratoria. Estos miramientos que posicionan a la mujer y los menores merecen la relevancia que se está dando desde el ámbito académico, desafortunadamente, ninguna de las consideraciones anteriores favorece a la mujer ni a la infancia en Smith.

4.3. La infancia en el sueño americano

Los postulados de Portes (2009) resultan ilustradores pues los estudios sobre las migraciones se concentran en los inmigrantes adultos e indocumentados. Desviar la mirada hacia los niños es un factor fundamental y de aporte teórico para la presente tesis. Según Portes:

El motivo por el cual desviamos la atención hacia los niños fue el descubrimiento de que los efectos a largo plazo en la sociedad norteamericana estarían menos determinados por la primera que por la segunda generación y que la prognosis de este resultado no sería tan de *color rosa* como nos hacían creer las teorías dominantes. Las primeras generaciones de inmigrantes siempre han sido poco sedentarias [...] por el contrario, sus hijos nacidos y criados en Estados Unidos están para quedarse como ciudadanos con pleno derecho y con voz en el sistema político norteamericano [...] Por tanto sabemos que el curso de su adaptación determinará el destino, a largo plazo, de los grupos étnicos generados por la inmigración actual, mucho más que cualquier otro factor. (2009: 17, 18)

Estudios recientes, dice Portes, argumentan que el futuro de los hijos de los inmigrantes en Estados Unidos quizá no sea tan sencillo como lo pronosticaban las optimistas conclusiones basadas en la perspectiva de la asimilación. La mayoría de ellos, al provenir de clases modestas, aportan poco capital humano que no les permite dirigir a sus hijos al sistema educativo norteamericano:

En una creciente economía, basada en el conocimiento, los hijos de los inmigrantes, sin una educación adecuada no tendrían acceso a estos

empleos que les proporcionarían un billete hacia la clase media alta, por lo que se estancarían en trabajos manuales mal retribuidos y escasamente diferentes de aquellos de sus padres. Quienes no pudieran resistirse a sus aspiraciones a un estilo de vida norteamericano, terminarán llevando una vida frustrada. (2009: 18)

Existen varios factores que determinan la capacidad con la que se asumen los retos que deben superar los inmigrantes. Según Portes (2009), el capital humano que poseen los padres de los inmigrantes es uno de ellos y hace referencia a la educación formal y ocupacional, lo cual permitirá competitividad en el mercado laboral en el país de llegada. En Smith los abuelos europeos Nolan y Rommely provienen de familias campesinas sin educación formal, por lo tanto, en su panorama laboral no hay mayores aspiraciones.

Las familias en *A Tree Grows in Brooklyn* no tienen oportunidades laborales significativas ni el potencial que les permita conseguir los empleos codiciados en la jerarquía laboral estadounidense. La madre de Francie trabaja de aseo en una escuela pública o en casas de familia. Johnny Nolan por su parte, trabaja de forma ocasional como cantante en el bar local. La economía del hogar exige que los niños deban ingresar al mundo del trabajo infantil, y a los catorce años deben dejar sus estudios para trabajar con mayor regularidad.

Francie se opone fervientemente a la aceptación de su realidad: estudiar e ingresar a la universidad son su mayor anhelo y así se evidencia durante el transcurso de la novela. De igual manera, la formación académica es el deseo expreso de la abuela Rommely como una de las razones principales para su emigración. Francie lucha por cumplir su sueño, pero la realidad no facilita su andar.

Según Portes (2009), el contexto social del país que recibe a inmigrantes y la conformación familiar son factores determinantes en la vida que transcurre en el país de llegada. Brooklyn es un vecindario en auge que acoge a los recién llegados brindando posibilidades laborales de acuerdo a las capacidades y / o habilidades. Como las familias de la novela de Smith provienen de clases modestas, sin educación y con recursos económicos limitados, las posibilidades también son limitadas.

Ingresar al mercado laboral estadounidense en la actualidad, sostiene Portes (2009), exige un avanzado nivel educativo pues la economía está basada en el conocimiento. Reconocer este hecho hace que nos remitamos a los inmigrantes europeos, a las generaciones predecesoras, a su lucha y la demora en lograr acceder al mercado laboral de reconocimiento social. En Smith, Francie Nolan evoluciona laboralmente y no decae su sueño académico. En su edad infantil recolecta material reciclable, posteriormente, ayuda en la limpieza de una casa de familia, y luego trabaja en una fábrica decorando tallos para flores. Ya en la Oficina de Recortes de Prensa y con tan solo catorce años, es promovida a lectora por su facilidad para leer, memorizar y organizar documentos.

Los sueños para los norteamericanos de segunda generación tardan en llegar. El ingreso a la educación universitaria tiene requisitos que dificultan la oportunidad, y aún más, para el público femenino. No obstante, para Francie Nolan las oportunidades laborales llegan a medida que su nivel educativo evoluciona. Este hecho es una invitación para las mujeres en general y el clamor explícito de Smith por los derechos educativos de las mujeres.

Por otro lado, la conformación familiar del inmigrante es definitivo señala Portes (2009). Determina no solo el éxito futuro del grupo, sino también en el de los niños en

crecimiento y los venideros. De esta forma, se puede afirmar que el *coming of age* de un individuo inmigrante es delineado fundamentalmente por la familia, los resultados que obtengan los americanos de segunda generación se encaminan desde el seno familiar y se consolidan en el contexto social:

Los padres que permanecen juntos, las grandes familias en las que los abuelos y los hijos mayores desempeñan un papel de motivar y controlar a los adolescentes, contribuyen a proporcionar una asimilación ascendente. Por el contrario, ocurre en las familias rotas donde un solo progenitor se enfrenta a una serie de demandas y conflictos, por lo que termina dejando solo a los hijos. (2009: 20)

Pese a que en la familia Nolan los abuelos y padres permanecen juntos, son las mujeres quienes desempeñan el papel fundamental, se resalta la fortaleza de las mujeres en la novela. La abuela Rommely, la madre Katie, la tía Sissy y Francie Nolan presentan historias de vida diferentes, pero unidas por la lucha constante en aras de mejorar sus condiciones sociales. Los migrantes de segunda generación son quienes empiezan a obtener los beneficios del sueño americano, la asimilación ascendente a la que alude Portes (2009) permite entrever resultados futuros mínimamente prometedores, sin olvidar: la pobreza, la discriminación, el sufrimiento y la inocencia perdida.

Entre los resultados alentadores que se leen en *A Tree Grows in Brooklyn* se encuentran la permanente búsqueda de formación de Francie Nolan, el ingreso a los cursos universitarios y, sin duda, su desarrollo laboral. Esta evolución coincide con las apreciaciones de Simone de Beauvoir sobre las medidas para hacer visible a las mujeres y su proyecto emancipatorio: “Educar a las niñas en la autonomía para que en la vida adulta consigan la independencia a través del trabajo” (Castañeda Salgado, 2008: 68). La

educación siembra la semilla de la igualdad de género y precisamente es esa semilla en la que Smith enfatiza a lo largo de *A Tree Grows in Brooklyn* ya desde el título.

4.4. La educación: el mayor sueño

“Education! That was it! It was education that made the difference! Education would pull them out of the grime and dirt” (Smith, 1943:131).

La pobreza es otro de los factores determinantes para que los inmigrantes decidan cruzar fronteras, es el principal obstáculo para continuar en el país de origen. La pobreza vista como situación de límite obliga a los individuos a ser conscientes sobre: “Las nulas oportunidades que tienen para sobrevivir económicamente, es la clave de sentido donde confluyen todas las señales de desesperanza por las cuales surge la ruptura material que implica el abandono del espacio propio y la búsqueda del imaginado” (Mora Ordoñez, 2012: 273). El abandono del lugar de origen lleva consigo el sueño de un futuro mejor, este anhelo acompaña el camino de los cruzadores de fronteras.

Los sueños intactos que traen los inmigrantes empiezan a desmoronarse al llegar a llegar a Estados Unidos. La realidad supera la ficción y las condiciones en las que inician la vida en el nuevo país representan retos inimaginados para la mayoría. Buscar vivienda, conseguir empleo, la escuela para los hijos, las relaciones sociales, y mantener un estilo de vida acorde al contexto, generan expectativas que permiten que la asimilación ascienda y / o descienda y que plantee las complicaciones para su cumplimiento.

Es evidente que las aspiraciones de los inmigrantes adultos o padres para sus hijos es alcanzar un nivel socio económico. Así lo expresa Portes:

Alcanzar el nivel de estatus ocupacional y de renta que les haría posible el envidiable estilo de vida de la clase media-alta blanca. La promesa de la sociedad americana, que hace venir a tantos extranjeros, es que ella ofrece

acceso a carreras profesionales o no profesionales bien remuneradas y a los estilos de vida acomodados que se asocian con ellas. (Portes, 2006: 14)

Acceder a un estilo de vida acomodado en Estados Unidos demanda formación educativa, nivel cultural y económico o habilidades laborales especiales, de lo contrario, la vida será aún más difícil, y las posibilidades de éxito serán aún más utópicas. Surge entonces la educación como salida, como opción, como alternativa indispensable a mediano y largo plazo: “And I don't want my children to have the same hardworking life I have. Education will fix it so that their lives are easier” (Smith, 1943: 247). La abuela Rommely lo visualiza antes del inicio de su travesía.

Francie Nolan Rommely viene dotada con los elementos indispensables para tener posibilidades en la escuela: no solo la motiva el deseo de superación, sino las habilidades lecto-escritoras que la destacan entre los americanos de segunda generación. La familia como principal motivadora, según Portes (2009), cumple su función y encamina la vida académica de los niños. En *A Tree Grows in Brooklyn*, Smith asegura que la educación es la base para el logro del sueño americano y que la educación universitaria es indispensable para los individuos incluyendo a las mujeres. Este planteo se convierte en el mayor objetivo para la niña de la familia.

El grupo familiar aporta el valor necesario para luchar por las oportunidades educativas. En la novela: “All the years of talk about higher education she had heard from her mother, grandmother, and aunts not only made her anxious to get more education, but gave her an inferiority complex about her present lack of education” (Smith, 1943: 244). Sin duda, el acceso de las mujeres a la educación formal ha sido una de las mayores transformaciones que ha experimentado el sistema educativo. Una pequeña victoria para la mujer académica que ve en la educación la puerta para vincularse social y laboralmente,

un paso gigante para la lucha feminista del siglo XIX. Alberdi sostiene respecto de la situación en la actualidad:

Esta presencia de las mujeres en el mundo de la educación aparece relacionada con las transformaciones sociales que ha experimentado nuestro país, y sobre todo con el cambio en la situación social de las mujeres. La vieja utopía de las feministas y de todas las mujeres que han luchado por la igualdad de oportunidades parece haberse hecho realidad: las mujeres están presentes en el sistema educativo. (1984: 5)

La presencia de la mujer en la educación hace parte de la igualdad de oportunidades exigida por siglos. No se puede afirmar, según Alberdi, que ya no existen barreras educativas o que la discriminación sexista haya desaparecido: “siguen existiendo aún muchas barreras, a pesar de lo que se ha avanzado, que impiden que la igualdad de oportunidades educativas para las mujeres deje de ser una utopía para convertirse en una realidad” (1984: 5). El éxito de dicha utopía inicia en la infancia, en los patrones de educación dirigido a los niños y niñas como lo afirma Duarte Cruz (2016): “En la infancia los modelos sociales ejercen una gran influencia para potenciar determinadas capacidades, gustos y aspiraciones claramente diferenciados entre el género femenino y masculino”. Esta diferencia marca el futuro y determina la actividad profesional el posicionamiento social y cultural.

Aún queda por erradicar la visión obsoleta de los entornos familiares, sociales y escolares respecto de los roles que se establecen tanto para los niños como para las niñas. Aún existe subordinación vista con naturalidad por las mujeres que se fija en la infancia y que le servirá de contraste a lo largo de la vida: “...la reducción del valor simbólico del ser mujer, ha de repercutir negativamente en la autoaceptación de las niñas y su

identificación sexual a la vez que hace más difícil su proyección social y profesional por carecer de modelos femeninos de comportamiento aceptado socialmente” (Alberdi, 1984: 14). En *A Tree Grows in Brooklyn*, Francie Nolan marca el inicio de una era cambiante.

4.5. Francie Nolan Rommely en la universidad

Ser migrante de segunda generación en Estados Unidos ofrece una chispa de esperanza ante tanta adversidad, se observan resultados positivos frente a la aceptación de su procedencia: las familias Nolan y Rommely son inmigrantes, pero Francie nace en Brooklyn. Es americana con plenos derechos y con voz dentro del sistema político estadounidense. Este hecho la hace tener mayor confianza en sí misma: “And when the teacher said,” Brooklyn? Hm. I guess that make you American, all right, Francie was proud and happy. How wonderful was Brooklyn, she thought, when just being born there automatically made you an American” (Smith, 1943: 108). El sueño americano de los abuelos migrantes brinda una oportunidad a su nieta.

Por ser americana el rechazo cesa y se siente con mayor poder para exigir sus derechos. El poder de la nacionalidad supera su condición de inmigrante: “The parents were too American, too aware of the rights granted them by their Constitution to accept injustices meekly. They could not be bull dozed and exploited as could the immigrants and the second-generation Americans. (Smith, 1943: 111). De esta manera, Francie escapa de la estigmatización esperando un cambio social, cambio que según estudios recientes sobre fronteras visualizan la frontera desde una mirada vinculante y menos esquiva.

El transcurrir de la cotidianidad avisa que el cambio de mirada hostil a afable no será inmediato, y menos, si se trata de vincular a las mujeres dentro de la sociedad imperante. Woolf (1929) así lo reconoce, la autora especula que quizá en cien años las

mujeres puedan participar de los derechos que les han sido vulnerados, entre los cuales la formación universitaria se presenta como el mayor anhelo. El reconocimiento hacia lo femenino es un reclamo en *A Tree Grows in Brooklyn*, cuyos resultados favorables no serán a corto plazo.

El sueño de la protagonista es el reflejo de la sociedad que centra esperanzas de cambio en la educación. “The secret lies in the reading and the writing. You are able to read. Every day you must read one page from some good book to your child. Every day this must be until the child learns to read.” (Smith, 1947: 53). Desde la primera infancia los niños Francie y Neeley Nolan visualizan un futuro académico: la posibilidad de ingreso a la educación universitaria hace la diferencia.

El *coming of age* de Francie se ve acompañado de alusiones a lo educativo. La protagonista ama la lectura y la escritura, tiene habilidades de escritora, es reconocida por sus escritos en la escuela, ama la biblioteca, y sus ahorros se proyectan al pago del ingreso a la universidad. Cuando Francie tiene edad suficiente, toma clases que apoyan su formación personal:

WHEN it got too cold to go walking, Francie enrolled in two evening classes at the Settlement House-sewing and dancing. She learned to decode paper, patterns and to run a sewing machine. In time she hoped to be able to make her own clothes. She learned "ballroom" dancing, although neither she nor her partners ever expected to set foot in something called a ballroom. (Smith, 1943: 288)

A través de Francie, Smith hace una invitación abierta a todas las mujeres para que luchan por su formación personal y académica. La joven siempre lee y actualiza sus conocimientos pensando en hacer de alguna manera más fácil su transcurrir universitario:

“What's that book you're studying, Francie?”

“That's Neeley's geometry book.”

“What's geometry?” “Something you have to pass to get into college.”

(Smith, 1943: 288)

La protagonista es una heroína, es única en la familia con instrucción académica formal: el sueño americano de sus antecesores parece verse cumplido. Francie Nolan Rommely ingresa a la universidad, se inscribe en los cursos de verano. Este paso gigante marca un hecho histórico, el acceso de la mujer a la academia se hace realidad en Smith:

My grandparents never knew how to read or write. Those who came before them couldn't read or write. My mother's sister can't read or write. My parents never even graduated from grade school. I never went to high school. But I, M. Frances K. Nolan, am now in college. ¿Do you hear that, Francie? You're in college.” (1943: 279)

Por otro lado, el matrimonio de Katie Rommely con el señor Mc Shane vislumbra una mejoría socioeconómica para la familia. El nuevo integrante de la familia es un hombre con visión favorable frente a la instrucción que las mujeres merecen recibir. Representa la esperanza del sueño americano, el cambio, la invitación a la sociedad segada por el adoctrinamiento masculino a abrir paso a la igualdad de oportunidades: “I offer to put the boy and girl through college” (Smith, 1943: 306). El señor Mc Shane brinda todo su apoyo a Francie y a su hermanito Neeley.

Con el ingreso de Francie a los cursos de verano y con la promesa del señor Mc Shane de pagar su carrera universitaria, se cierra la novela de Smith. Para los abuelos inmigrantes el abandono de su hogar en el cruce de fronteras y las adversidades enfrentadas no ha sido en vano. Aunque en *A Tree Grows in Brooklyn* no se ve el sueño

cumplido con totalidad pues Francie no obtiene su título universitario aún, de cualquier manera, es un final prometedor y que toca las fibras del feminismo exigente de los derechos educativos para la mujer de principios del siglo XIX.

Para los migrantes de segunda generación en la novela de Smith las comodidades llegan paulatinamente. Después de años rodeados de pobreza y necesidad, de pérdidas y frustraciones, la formación recibida en la escuela por Francie Nolan le permite acceder a empleos mejor remunerados. Con la ayuda externa que llega en el momento justo, la protagonista marca los caminos que se extienden. Las puertas que se abren y los frutos de la lucha feminista pueden visualizarse:

Ann Arbor! The University of Michigan was there. And in two more days, she would be on a train heading for Ann Arbor. Summer school was over. She had passed the four subjects she had elected. Crammed by Ben, she had passed the regents' college entrance examinations, too. That meant that she, sixteen and a half years old, could now enter college with half a year's freshman credits behind her.

She had wanted to go to Columbia in New York or Adelphi in Brooklyn, but Ben said that part of education was adapting oneself to a new environment. (Smith, 1943: 310)

Para Alberdi, los impedimentos que existen para que la mujer acceda a la educación han desaparecido, y resalta la importancia del hecho. El camino iniciado por mujeres de momentos y espacios anteriores continúa su sendero, la sociedad requiere un cambio de mirada frente a lo femenino y se esperan grandes cambios. Sin embargo, dice la autora:

...no podemos quedarnos satisfechas de este cambio cuando vemos reproducirse en la sociedad [...] los comportamientos y actitudes sexistas que discriminan a hombres y mujeres según su sexo, obligando a unos y otras a cumplir con los roles predeterminados que limitan sus capacidades personales y la libertad de sus opciones individuales. (1984: 18)

Francie Nolan Rommely, como el árbol que nace y crece en tierra infértil, sobrevive. Se convierte en ejemplo de fortaleza y perseverancia: “But this tree in the yard- this tree that men chopped down... this tree that they built a bonfire around, trying to burn up its stump- this tree lived! It lived! And nothing could destroy it.” (Smith, 1943: 321). En *A Tree Grows in Brooklyn* el camino del cambio está dado, la lucha de la mujer por el acceso a la educación universitaria apenas comienza.

CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación surge para dar una mirada a la novela de Betty Smith (1896-1972) *A Tree Grows in Brooklyn* (1943), por las temáticas afines a la Maestría en Literaturas Extranjeras y Literaturas Comparadas. La obra literaria visualiza el *coming of age* de su protagonista a comienzos de los años 1900. Como aporte fundamental se suma la procedencia inmigrante de la pequeña y su familia, cuyo proyecto de vida los hace cruzadores de fronteras en busca del anhelado sueño americano. Este anhelo de los abuelos inmigrantes procedentes de Europa mejoraría sustancialmente sus vidas y las de los hijos nacidos en Estados Unidos.

Al culminar esta relectura se finaliza con la necesidad de haber transitado los caminos teóricos tratados para interpretar la novela la luz de planteos actuales. Una nueva mirada permite reconocer las exigencias feministas de la escritora y su mirada esperanzadora que solicita benevolencia frente a los procesos migratorios para los cruzadores de fronteras no sin antes exponer las pérdidas, el dolor, las angustias y la lucha día a día ante la imposibilidad del sueño americano.

En términos generales, esta investigación ha intentado probar la hipótesis planteada. Asimismo, se han registrado las limitaciones encontradas, pues la temática migratoria pertenece a un tiempo que no culmina y sus movimientos de reciente actualidad generan expectativas y temor a la hora de dar por sentado un planteo u opinión. La presente tesis de investigación prueba que en *A Tree Grows in Brooklyn* la educación, y específicamente el acceso a la educación universitaria de las mujeres es el mayor deseo en el sueño americano, no solo de los inmigrantes, sino de una sociedad que plantea el conocimiento como la fuente del progreso y calidad de vida.

El *coming of age* de Francie Nolan muestra a una pequeña: dedicada, comprometida con su formación, ávida de conocimiento, amante de la lectura y escritura, y deseosa de ir a la universidad. Sin embargo, la sociedad le impone obstáculos por su condición de mujer. En este punto, Smith deja entrever su voz de protesta y retoma las desventajas que no solo Francie, sino las mujeres en general deben enfrentar a principios de los años 1900. Recuerda Castañeda Salgado que la vinculación de la mujer al campo académico responde a: “múltiples procesos de ampliación de la participación social y política de las mujeres, así como a la concreción de proyectos libertarios que ellas mismas vislumbraron y siguen haciéndolo” (2008: 31). De cualquier forma, el proceso de inclusión de la mujer a la ciencia no ha sido fácil, ni aceptado de buen modo, se han abierto camino gracias a la lucha del feminismo naciente y cada vez más aguerrido.

El deseo de Smith es narrar la historia de una familia inmigrante: su sueño americano, las difíciles condiciones económicas y sociales que deben enfrentar, y las esperanzas nunca perdidas de un futuro mejor. Cuando Francie Nolan cumple diecisiete años el panorama familiar ha cambiado, el *coming of age* de nuestra inmigrante de segunda generación muestra un panorama alentador. Con la muerte del padre, la madre vuelve a casarse y su nuevo esposo ofrece una economía sólida. Raleigh Yow opina sobre la escritora que: “She wanted to bring Francie to age 17 and the Nolan family to a better life” (2008: 170). Al culminar la narración Francie trabaja como lectora, y sus sueños de ir a la universidad continúan intactos.

En la investigación queda claro que llegar a tener una vida mejor es sin duda el sueño americano por alcanzar. Este no solo incluye una mejoría socioeconómica después de tanta necesidad, sino libertad, y los beneficios que se obtienen al recibir formación académica. La mirada feminista frente a la esperanza permanente de que las mujeres

puedan ingresar a la universidad no se puede desconocer. Para la sociedad americana acceder al conocimiento es la base del éxito, sostiene Portes (2009).

En segundo lugar, se aclara que a la par con la tesis inicial sobre la educación como el sueño americano del inmigrante, se plantean otras interpretaciones afines que muestran el camino escabroso que se debe transitar hasta su consecución. Francie Nolan Rommely se enfrenta a un mundo de pobreza, discriminación, privaciones, trabajo infantil y abuso sexual entre otros, que la llevan a la pérdida de la inocencia a temprana edad. Las interpretaciones a la par con la presente investigación incluyen las expectativas frente a los procesos migratorios, la voz del feminismo que reclama derechos vulnerados hasta el momento y el alto precio en la consecución del sueño americano.

La relectura de *A Tree Grows in Brooklyn* permite conocer un pasado histórico inmerso en la obra que no culmina. Las esperanzas de un futuro prometedor para miles de inmigrantes del mundo siguen siendo de relevancia presente. Observa Valery Raleigh Yow (2008):

Today in a new century, readers take up the book and identify with Francie Nolan in her struggle to become a strong and free individual, a struggle you will find reflected in this story of Betty Smith Life [...] you will also catch in this story a glimpse of the struggles of other women writers in the century just past [...] Yet is clear from *A Tree Grows in Brooklyn's* enormous popularity over the years that Betty Smith articulated for generations of American and people all over the world the experience, and psychological distress, of a childhood spent in poverty. She also expressed the hope that moments of beauty as well as strength would provide points of light in dark times. (Preface)

La idea esperanzadora sobre la inmigración es escrita por Betty Smith en una tarjeta navideña luego del éxito de su libro: “Let Americans live in peace with each other. Let the Negro, Jew, Protestant and Catholic work side by side, with understanding and respect, each for the other. Let us be tolerant of all races and creeds here in America” (Raleigh Yow, 2008: 194). En definitiva, la frontera ha de ser reevaluada desde los debates académicos, dice Moya Mena: “Es preciso abandonar el concepto tradicional de frontera. Se debe promover un nuevo enfoque de estas como espacios de encuentro y cooperación” (2012: 5). Brooklyn representa ese espacio de integración donde la necesidad es impulso para el sueño americano.

Como conclusión, se deja claro que todo el análisis realizado hasta el momento sobre frontera, no son sino tentativas de registrar y de salvar las brechas, así lo sostienen Johnson y Michaelson (2003), aclaran que los análisis apenas comienzan. Las discusiones alrededor de la frontera y las posiciones hasta el momento son crítica que: “exigen discursos múltiples, guerras de posición, situación de los conocimientos, sujetos posicionados, y diferentes esferas de controversia en la vida cotidiana” (2003:66). A lo anterior se suma que la aparición de teorías de la frontera en nuestra imaginación occidentalizada es reciente, por lo que nada debe darse por sentado. Los planteos de la presente tesis no son sino intentos de interpretación afines a mi pensamiento y posición.

En cuanto a la voz del feminismo que se lee en la narración de Smith se deduce que la novela objeto del presente análisis, se encuentra inscrita dentro de la literatura femenina, puesto que evidencia la visión de una mujer escritora y su voz expresada en la de su protagonista. Leemos una particular manera de ver la vida, y de realizar una demanda social frente al papel que desempeña la mujer en la realidad social inmediata. Además, se exige expresamente acceso a la educación universitaria e igualdad de derechos para las mujeres delegadas al plano doméstico por siglos.

La novela de Smith no solo señala el acceso a la educación como principal exigencia frente a los derechos vulnerados de las mujeres, sino que su pensamiento se entrelaza con la segunda ola feminista que plantea la igualdad salarial entre hombres y mujeres. En este punto, Simone de Beauvoir argumenta que la educación es la medida para la integración laboral de la mujer, elemento indispensable para adelantar su proyecto emancipatorio.

En cuanto a la interpretación del texto, se logra resaltar la voz femenina en la narración y sus demandas. Se muestra a la mujer como la heroína a través de las mujeres de las diferentes generaciones en la novela: la abuela Rommely, la tía Sissy, la madre Katie y la hija Francie en cuyo *coming of age* se condensan las peticiones. Francie Nolan es la heroína moderna dotada de fuerza y determinación en lugar de belleza y personalidad, sufre pérdidas e inmensas dificultades, aun así, los lectores disfrutaban sus pequeños triunfos como los alcances del feminismo que se fortalece con cada logro. Smith crea en su protagonista un personaje que da agencia a las mujeres de la época, y las invita a continuar con el proceso emancipatorio creciente en la época.

La pérdida de la inocencia es otro elemento fundamental dentro el *coming of age* del individuo. Es el signo de crecimiento que se intenta retrasar para salvaguardar la niñez. Perder la inocencia implica darse cuenta de las problemáticas que rodean y que se encontraban ocultas. La familia y la sociedad se enfrentan a los antivalores como causantes de los desastres sociales y que indudablemente plantea continuidad investigativa.

Queda la inquietud sobre las conclusiones de investigación obtenidas si el presente trabajo de investigación hubiese sido realizado en Estados Unidos y no en Colombia. Por otro lado, cuál sería el impacto obtenido si se leyera la novela a luz de los

actuales procesos migratorios poco benevolentes con el inmigrante. Indudablemente, este trabajo de investigación tiende a ser esperanzador por mi formación profesional y por la experiencia personal al cursar mi maestría en Argentina, un país ejemplo de tolerancia y oportunidad, como lo reconoce Portes (2009).

Mirar el ejemplo dado por Argentina a la luz de la integración permite observar con buenos ojos el tema de las migraciones. Para Portes:

En Argentina la migración fue sinónimo de civilización y ocupó un lugar predominante en el mito de la prosperidad (De 1870 a 1960). Miles de italianos y españoles vieron allí una opción de vivir a largo plazo en una sociedad menos discriminatoria que otras posibles, una sociedad con grandes diferencias culturales, con opciones para el desarrollo de habilidades, de ascenso social y con condiciones aceptables para la convivencia. (2009: 128)

Otro aporte fundamental de la presente investigación es la consideración de los *Bildungsromane* femeninos, el conflicto de la heroína con la sociedad imperante, sus adversidades y luchas. En *A Tree Grows in Brooklyn* el surgimiento de una heroína que exige igualdad de derechos reconociendo las limitaciones de la sociedad de inicios de 1900, y su búsqueda de autorrealización personal, permite soñar con el ingreso a la universidad. Se narra un *coming of age* caracterizado por la excepcionalidad de Francie Nolan Rommely, marcada desde su nacimiento envuelta en una “caul”, membrana amniótica que guarda al feto como señal de buena suerte y grandes alcances. El crecimiento físico, emocional e intelectual de una mujer inmigrante que protesta contra las injusticias sociales, el papel dado a la mujer y la violencia de género. Es motivador reconocer en la teoría consultada que con el transcurrir del tiempo, los personajes de la

literatura se empiezan a parecer más a los personajes reales y a encarnar sus triunfos, necesidades y reclamos, demandas aún presentes en nuestro tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Baztán, Ángel (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona, España: Boixareu Universitaria.
- Alberdi Alonso, Inés; Alberdi, Isabel (1984). *Mujer y educación un largo camino hacia la igualdad de oportunidades*. Revista de educación N.º 275, 5-18. En: <https://acortar.link/1Eg2QV>
- Sumalla Benito, Aranzazu (2013). *El adolescente como protagonista literario*. Revista Temas de psicoanálisis. En: <https://n9.cl/gsrpj>
- Aruj, Roberto S. (2008). *Causes, consequences and impact of migrations in Latin America*. Papeles de Población No 55. En: <https://acortar.link/J0rQhn>
- Barraza, Martha Patricia (2004). *El estado de los estudios de la frontera: zonas fronterizas y otras geografías*. UACJ, México. Araucaria No 11, 152 – 158. En: <https://acortar.link/dGsoe5>
- Borja, Escobar (2012). *El trabajo infantil desde la revolución industrial hasta la actualidad*. Universidad de Cantabria, Facultad de derecho. En: <https://acortar.link/imdREF>
- Bruner, Jerome (1996). *Realidad mental y mundos posibles: los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Castañeda Salgado, Martha Patricia (2008). *Metodología de la investigación feminista*. Guatemala: Fundación Guatemala.
- Checa y Olmos et al (2009). *Las migraciones como telón de fondo*. En: Las migraciones en el mundo. Desafíos y esperanzas. Barcelona: Editorial Icara, 7 – 16.
- Cuenca, Carme Manuel (2007). *La literatura de Estados Unidos desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Síntesis.
- Días Armas, Jesús (2006). *Personajes de la literatura juvenil: cambio y maduración*. En Personajes y temáticas en la literatura juvenil. Madrid: Secretaría general técnica del MEC.
- Díez Torre, Alejandro R. (2014). *Fronteras y conceptos fronterizos (desde la Historia)*. Grupo de investigación Frontera Global Universidad de Alcalá Colección: E-Libros Frontera Global: guía orientativa, 28 - 32. En: <https://acortar.link/R0viNK>

- Duarte Cruz, J. M. y García-Horta, J. B. (2016). *Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres*. CS 18, 107-158.
- Eagleton, Terry (2001). *La idea de la cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. Barcelona: Paidós.
- Edwards, Alice Anee (1998). *Coming of age in Latin America: women's writing and the Bildungsroman*. University of Pittsburg: Ann Arbor, UMI.
- Fábregas Puig, Andrés, (1996). *Notas para elaborar una teoría del cambio sociocultural desde el concepto de frontera*. La Palabra y el Hombre No. 97, 79-86. En: <https://acortar.link/iUFBr>
- Giroux, Henry (2000). *La inocencia robada Juventud, multinacionales y política cultural*. Colección: PEDAGOGÍA Manuales. Madrid: EDICIONES MORATA, S. L.
- Gómez Viu, Carmen (2009). *Bildungsroman y la novela de formación femenina hispanoamericana contemporánea*. UNED. En: <https://acortar.link/7GQuoZ>
- González Suárez, Mirta (2002). *Feminismo, academia y cambio social*. Educación 26(2), 169-183. En: <https://acortar.link/TaQzaY>
- Grimson, Alejandro (2003). *Disputas sobre las fronteras*. En Michaelsen, Scott y Johnson, David E (2003). *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*, 13-23: Gedisa.
- Grossberg, Lawrence (1996). *Identity and Cultural Studies: Is That All There Is?* En Stuart Hall y Paul Du Gay. Questions of Cultural Identity. London: Sage Publications.
- Hardin, James N (1991). *Reflection and Action Essays on the Bildungsroman*. Columbia, South Carolina: University of South Carolina Press. En: <https://acortar.link/MGnrh1>
- Koval, Martín (2014). *Bildungsroman alemán*. Secretaría de Postgrado Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires
- Lantzy, Leah (2012). *La influencia del sueño americano en la inmigración latina*. (Requirements for the degree of MASTER OF ARTS) College of Bowling Green. State University. Disponible en: <https://acortar.link/OgaXf4>
- López Gallego, Manuel (2013). *Bildungsroman. Historias para crecer*. En Tejuelo, N. ° 18, págs. 62-75. Recuperado de: [file:///C:/Users/ASUS-PC/Downloads/Dialnet-Bildungsroman-4659311%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ASUS-PC/Downloads/Dialnet-Bildungsroman-4659311%20(1).pdf)

- Lugo, Alejandro (2003). *Reflexiones sobre la teoría de la frontera, la cultura y la nación. En Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*, pp. 63 – 86. Barcelona: Gedisa.
- Lutes, Leasa Y (1993). *El Bildungsroman en la narrativa feminista latinoamericana: Reina de corazones (1986), Eva Luna (1987), y Señora de la miel (1993)*. Estados Unidos: Publicado por Middlebury College. 1995 - 368 páginas.
- Márquez Morant, Jaime (2013). *Historia de los Estados Unidos de América en el siglo XIX*. España: Universidad de Málaga.
- Maureira Estrada, Fernando (2002). *Trabajo infantil. Algunas consideraciones desde la antropología*. Revista Austral de Ciencias Sociales. ISSN: 0717-3202. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45900609>
- Mead, Margaret (1928). *Coming of Age in Samoa: a psychological Study of Primitive Youth for Western Civilization*. New York: Mentor.
- Michaelsen, Scott y Johnson, David E (2003). *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*. Trad. Gabriela Ventureira. Barcelona: Gedisa.
- Millard, Kenneth (2007). *Coming of Age in Contemporary American Fiction*. Edinburg: Edinburg University Press Ltd.
- Mora Ordóñez, Edith (2012). *Del sueño americano a la utopía desmoronada: cuatro novelas sobre la inmigración de México a Estados Unidos Latinoamérica*. Revista de Estudios Latinoamericanos, núm. 54, pp. 269-295 Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe Distrito Federal, México.
- Moya Mena, Sergio I (2012). *Las Fronteras: Espacios de encuentro y cooperación*. San José, C.R.: FLACSO.
- Organización Mundial del Trabajo. *El hostigamiento o acoso sexual*. En *Género, salud y seguridad en el trabajo hoja informativa*. Recuperado de: <https://acortar.link/TY9jj>
- Ortiz, Héctor (1997). *Teorías de la personalidad Erik Erikson*. En Academia. Disponible en: <https://acortar.link/SH7b5Q>
- Paz, Octavio (1992). *El laberinto de la soledad* (Obra original publicada en Cuadernos Americanos en 1950). México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de: <http://www.hacer.org/pdf/Paz00.pdf>

- Portes Alejandro et al (2006). *La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta*. En migraciones 19. Recuperado de: <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/viewFile/3082/2846>.
- Portes Alejandro et al (2009). *La adaptación de los inmigrantes segunda generación en Estados Unidos. Teoría general y hallazgos recientes*. En Las migraciones en el mundo: desafíos y esperanzas. Francisco Checa y Olmos, Juan Carlos Checa Olmos, Ángeles Arjona Garrido, págs. 17-54.
- Raleigh Yow, Valery (2008). *Betty Smith: Life of the Author of A Tree Grows in Brooklyn*. Chapel Hill, North of Carolina: Southern Sky Press.
- Rishoy, Christy (2003). *Identity and Coming of Age Narrative in from girl to woman*. American women's Coming of Age Narratives. New York: State University of New York Press.
- Salmerón, Miguel (2002). *La novela de formación y peripecia*. España: A. Machado Libros, S.A.
- Sammons Jeffrey L (1991). *The Bildungsroman for Nonspecialists: An Attempt at a Clarification en Reflection and Action Essays on the Bildungsroman*. En Hardin, James N, Reflection and Action Essays on the Bildungsroman (pp. 26-45). Columbia, South Carolina: University of South Carolina Press.
- Sánchez Alonso, Blanca (2006). *La época de las grandes migraciones. Desde mediados del siglo XIX a 1930*. Biblioteca Digital, Universidad de San Pablo. Recuperado de: <http://dspace.ceu.es/bitstream/10637/382/1/articulo.pdf>
- Seed, Patricia (2003). *Epílogo. Nuevas perspectivas sobre la cultura, los límites y las fronteras*. En Michaelsen, Scott y Johnson, David E (2003). *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*. (13-23) Gedisa.
- Siri Johnson, Carol (2003). *A Tree Grows in Brooklyn by Betty Smith*. Disponible en: <file:///C:/Users/Pancha/Documents/COMING%20OF%20AGE%20INVESTIGACION/atreegrowsinbrooklyn.pdf>
- Smith, Betty (1947). *A Tree Grows in Brooklyn*. New York: Harper & Row Publishers.
- Spíndola Zago, Octavio (2016). *Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera*. Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, Año LXI, núm. 228, p.p. 27-55. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/50794/50851>

- Stanic, Stane (1989). *USA: El sueño americano*. Trad, Leticia de Legarreta Castrejón. Madrid: Anaya
- Stavisky, Sebastián (2009). *La inocencia perdida. Sobre los modos representacionales del ASI por el diario Perfil en los casos Grassi y Corsi*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Tardonato Failere, Elena. (2007). *El sueño americano. La literatura en Estados Unidos desde la segunda posguerra*. Jornadas de Literatura Norteamericana, Rosario, Argentina.
- The Commission for Labor Cooperation (2009). *Guía de trabajo de menores en Estados Unidos*. Recuperado De: <https://acortar.link/Dy6q1O>
- Thornton, Linda. Coming of age in América. Recuperado de: http://www.okhumanities.org/Websites/ohc/Images/Programs/LTAIO/coming_of_age_in_america.pdf
- Valhondo de la Luz, Joaquín (2010). *Reflexiones sobre el concepto de fronteras*. ETNICEX: Revista de estudios etnográficos. Núm. 1, p.p. 133-145.
- Vila, Pablo, (2001) *Versión estadounidense de la teoría de frontera: una crítica desde la etnografía*. Papeles de Población Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11273002>
- Woolf, Virginia (1929). *A Room of One's Own*. Feed books. Recuperado de: http://seas3.elte.hu/coursematerial/PikliNatalia/Virginia_Woolf_-_A_Room_of_Ones_Own.pdf
- Woolf Virginia (2008). *Una habitación propia*. Traducción del inglés por Laura Pujol. Editorial SEIX BARRAL, S. A., 1967, 2008. Barcelona (Obra original publicada en 1929). Disponible en: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/wilde/habitacion.pdf>